

Dr. Guillermo Mujica Sevilla
universitario integral

PERSONAJES UNIVERSITARIOS

Nº 5

UNIVERSIDAD DE CARABOBO

OFICINA DEL CRONISTA

PERSONAJES UNIVERSITARIOS

Colección producida por la Oficina del Cronista,
Fundada por: Fritz Küper y Luis Alberto Angulo

Coordinación general y cuidado de este número: Fritz Küper

Edición: Secretaría de la Universidad de Carabobo

© Oficina del Cronista, Universidad de Carabobo

ISBN: 980-233-303-4

Depósito Legal: LF. 55320018001504

Agradecimiento:

Al Diario "El Carabobeño", por habernos cedido gentilmente la mayoría de las fotografías que acompañan los textos de este cuaderno.

UNIVERSIDAD DE CARABOBO

SECRETARIA

OFICINA DEL CRONISTA



COLECCIÓN "PERSONAJES UNIVERSITARIOS" Nº 5

Valencia, Venezuela / 2001

Diseño: Fritz Küper

Tipo y montaje electrónico: Luis García.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO

Ricardo Maldonado G.
Rector

Jose M. Vegas Castejón
Vice-Rector Académico

Marfa Olivo de Latouche
Vice-Rector Administrativo

Jessy Divo de Romero
Secretario



**OFICINA DEL CRONISTA UNIVERSITARIO
SECRETARIA**

GUILLERMO MUJICA SEVILLA
Cronista de la Universidad de Carabobo

IVÁN HURTADO LEÓN
Secretario Ejecutivo

Luis Cubillán Fonseca
Luis Alberto Angulo
Américo Díaz Núñez

Presentación

Cuando los hombres asumen identificaciones que van más allá de las simples apariencias, y resumen su vida entre dos alternativas muy bien definidas, entonces no alcanzamos a descifrar si la una fue primero en su alma o la otra se cuajó antes en su corazón.

Eso de llevar en el cuerpo y en la mente dos razones de vida y compartir con ellas una fluida comunicación, es quizás la virtud de un hombre bueno, diáfano y sencillo llamado Guillermo Mujica Sevilla; pues en él se resume con absoluta claridad esa perspectiva vital. Allí, donde la medicina como apostolado de ejercicio y docencia, se entreteje en el amor casi visceral por su ciudad natal, Valencia, a la cual ha entregado sus años, sus afanes y sus desvelos.

Pero esta relación va más allá. Como vaso comunicante, camino para partir y llegar entre sus dos mundos, aparece la Universidad de Carabobo, como eslabón de sólido metal uniéndolo a su profesión y a su ciudad. Quizás, sin la Universidad de intermedia, no se habría logrado esa ligazón indestructible en el alma y en el ser de Guillermo Mujica Sevilla, el maestro, el cronista, el docente, el investigador, el curador, el ciudadano, el hablante, el recopilador, el señor de la amistad sin cortapisas, el representante genuino de una forma de ser, el valenciano íntegro, soñador impenitente, el universitario comprometido con lo más digno y noble del alma mater carabobeña.

Por ello y por muchas otras razones, el Dr. Guillermo Mujica Sevilla está presente en los Cuadernos de la Oficina del Cronista. El, como cronista de Valencia y de la Universidad de Carabobo, asume aquí su rol protagónico en estos años abismales: Ser voz y presencia, ejemplo y baluarte permanente de la ciudad y de la Universidad. Así queremos presentarlo en estas páginas, que tan sólo pretenden ser un sencillo homenaje a la calidad humana e intelectual del cronista.

Es un acercamiento emocional a su vida, sus experiencias, sus ideas y sus aportes; es como abrir una ventana de par en par hacia el paisaje del valle cabrialense lleno de "Azules y de brumas", tendida la mirada hacia el "Solar Valenciano" de sus ancestros y sus sueños.

De la medicina a la escritura

Confesiones del cronista: Guillermo Mujica Sevilla

Entrevista realizada por Daniel Rodríguez M.
en el Diario "Noti-Tarde", el 16 de Julio de 1994

Nos reunimos en la lúgubre oficina que tiene asignada en la sede del Concejo Municipal de Valencia, pero, la sapiencia y paz de las palabras del cronista de la capital carabobeña, Guillermo Mujica Sevilla, definitivamente, están por encima de cualquier recinto.

Pero en honor a la verdad y por respeto a su investidura, don Guillermo se merece un espacio mejor, con más luz, aireado, que tenga amplios ventanales, desde donde pueda ver el paisaje y, sobre todo, a su amada Valencia.

Consideramos que las dos horas que estuvimos oyendo hablar al Cronista de Valencia fueron un auténtico aprendizaje y un privilegio, sin duda. Se trata pues de un Señor lleno de recuerdos (¡imaginen cuántos!) que, apenas nos vio llegar a su encuentro, nos habló-contó-y-narró toda suerte de anécdotas y relatos.

Tiempos idos que, en sus labios, parecieran ser mejores: el tranvía, las calles de tierra, el recogimiento familiar, el respeto por los mayores (padres o maestros), el cariño de los amigos, la tranquilidad de aquella ciudad pujante que hoy se ha transformado en lo que es y que todos conocemos.

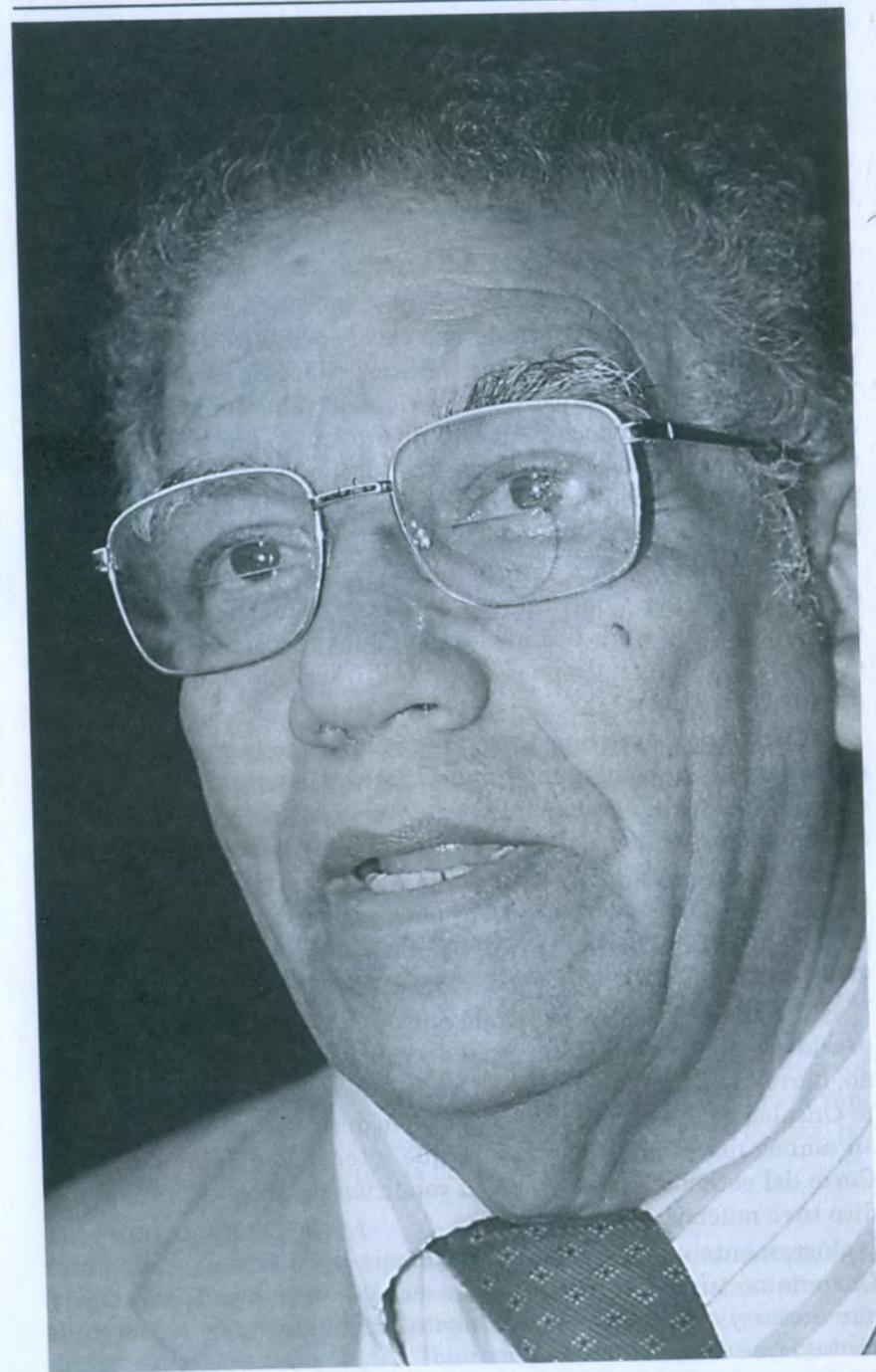
Pero, estos son los recuerdos de la vida de un hombre y una ciudad, contados por el propio protagonista: don Guillermo Mujica Sevilla.

He aquí sus palabras.

GUILLERMO, EL HOMBRE

El cronista Guillermo Mujica Sevilla, nació en Valencia el 10 de febrero de 1926. Es doctor en Ciencias Médicas, egresado de la Universidad Central de Venezuela en 1951, y seis años más tarde presentó su tesis en Patología, también en la UCV.

Su trabajo de grado profundizó en enfermedades causadas por algunos gérmenes de nuestro medio ambiente y, abarcaba lesiones importantes. Por cierto que escribió el segundo caso de esta enfermedad en el país, la cual es muy frecuente en los europeos, especialmente en los mediterráneos.



profesores: Leían buena literatura y crearon un centro cultural.

– Pero -apuntó- también creamos la República Liceísta, de la cual fuí Presidente. Lo hicimos para imitar la organización de la República. Allí por cierto, estuvo con nosotros como Ministra de Asuntos Femeninos, la viuda de Renny Ottolina, una gran valenciana: Renée Lozada.

A juicio de don Guillermo, esta fue una época muy bonita porque, se motivaron mucho más allá de las materias que nos daba en el liceo, de las aulas de clases. “En ese grupo también surgió la inclinación humanística. Más tarde, ya en las especialidades patológicas, tuve un profesor que era alemán, Karl Brass, quien además de médico fue un hombre de una gran sensibilidad por las artes, por la cosa humanística: era pianista”.

EL CRONISTA EN ALEMANIA

A instancia de este profesor germano, don Guillermo se fue por dos años a Alemania, a especializarse más en Patología. Fue así como vivió en la ciudad de Frankfurt, la cual tenía (y tiene) muchas actividades culturales, con un movimiento operático muy grande. Gracias a esta vivencia Mujica Sevilla es un aficionado de la época.

– Después -precisó-, parece mentira: cuando uno sale fuera del país, ama más a su tierra. Yo en el exterior aprendí a amar más a Valencia y, me dediqué sin ninguna intención de llegar a Cronista ni mucho menos, sino por amor al arte escribí sobre la ciudad, los recuerdos que yo tenía y así llegué a la amistad de don Alfonso Marín quien fue el segundo cronista, pero nunca surgió entre nosotros la idea de que yo pudiera sucederlo.

Explicó que no lo pensaba, en parte porque don Alfonso era un hombre muy vital, quien cumplió 80 años con plena cabalidad, por lo que Mujica Sevilla cree que por la mente de él no pasó nunca la idea de morirse. “Pero, murió casi-casi repentinamente, después de una operación, de manera que después de su muerte, se abrió este concurso para Cronista”.

En su opinión, su caso fue muy bien llevado ya que se presentaron cinco candidatos, incluyéndolo a él, cada uno con su currículum. Entonces algunas instituciones, como el Ateneo de Valencia cuando estaba de presidenta Vitalia Muñoz de Chacín, e inclusive José Napoleón Oropeza, quien siempre estuvo vinculado con el arte, lo instaron a que presentara sus credenciales.

Comentó que al principio no lo veía muy claro porque, si bien le ha gustado la historia, no ha escrito de historia propiamente dicha, sino sobre Valencia. Por tal razón, Mujica cree que se puede decir

que todas estas personas que creyeron (y creen) en él, definitivamente lo comprometieron. Así pues presentó sus papeles ante el jurado que analizó las credenciales de los candidatos a Cronista de Valencia.

“Recuerdo que en ese jurado estuvo Cristina Araujo, quien era concejal en esa época. Entonces me escogieron y, luego fue aprobado por unanimidad por el Concejo Municipal. De manera que desde finales de 1989 se convirtió en el Cronista, a pesar de que tomó posesión del cargo en 1990”.

Valenciano integral, maestro de generaciones, docente honorable y exitoso, especialmente de las cátedras de Histología y Embriología, Departamento de Morfología de la Escuela de Medicina; Anatomía Patológica y Citología de la Escuela de Bioanálisis.

Profesor-fundador de la centenaria Universidad de Carabobo, don Guillermo Mujica Sevilla.

CINCO HERMANOS

Yo soy valenciano -dijo orgulloso-, de La Candelaria. Nosotros éramos cinco hermanos: nacimos dos en Valencia, una hermana mía que se llama Amanda y yo. Los demás hermanos míos nacieron en Trincheras porque, mi papá era un trabajador que tiene su historia, a quien le escribí un libro no solamente por amor filial, sino para destacar las dificultades que tenía la gente de antes.

El Cronista de Valencia recordó que su papá se vino de Falcón a pie, con un compañero el año de 1913 porque allá se presentó una gran sequía. En ese entonces no existía la instantaneidad y eficacia de los medios de comunicación social de hoy en día, por lo que la gente se moría de sed en Falcón y en Carabobo no se enteraban. La poca prensa que había se dedicaba más a la política que a la comunidad.

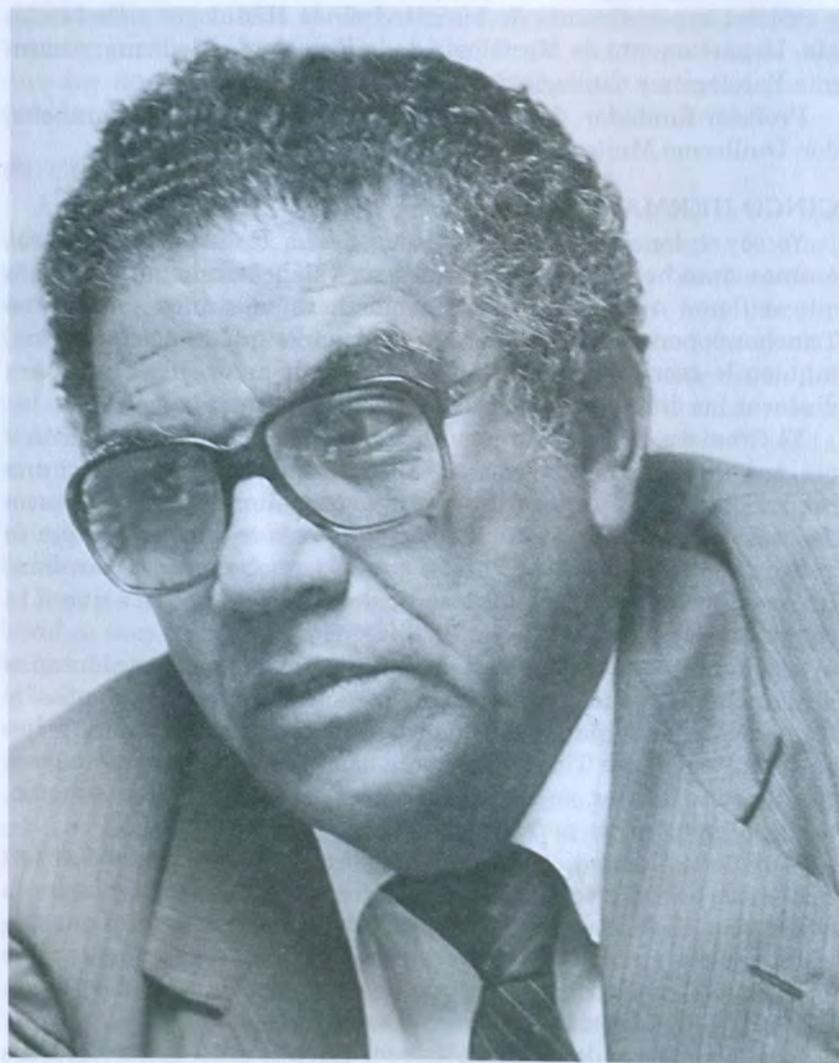
– Entonces -acotó-, mi papá se vino, llegó y subió a las montañas de Trincheras, donde había haciendas de café como “Las Marías” y “Maturell”, donde por cierto conoció a mi mamá, quien muy pobre se vino a pie desde Tinaco. La gente caminaba mucho. Pero bueno, ella llegó a trabajar, se conocieron y lograron hacer un matrimonio, un hogar, muy pobre pero muy bello.

Mujica Sevilla indicó que mucha gente le ha preguntado si era rico o era pobre, a lo que responde que su papá apenas ganaba lo esencial, pero se vino de Maturell a Valencia porque quería que sus hijos estudiaran. Al llegar a la capital carabobeña entró a trabajar en Los Telares Branger y después fue encargado de la Bomba de Palo Negro, donde están haciendo actualmente el Palacio de Justicia.

“Esa bomba era de un Sr. Motolese, quien lo encargó de eso. Pero

allí era prácticamente un esclavo porque fue un hombre honesto y a veces la gente se iba sin pagar y él asumía esas deudas para él y, hasta que no pudo pagarlas, no se fue”.

Después el padre del Cronista entró a la Compañía Eléctrica como cobrador, en la época en que esta clase de trabajador podía ir por la calle, como prácticamente no existía hampa, con el maletín lleno de plata y así se hizo muy conocido en Valencia porque le cobraba a mucha gente que después se hicieron grandes amigos de él,



“incluso un famoso coronel que después fue general, Celestino Hernández, quien vivía en la avenida Bolívar y fue el salvador del pueblo valenciano cuando murió Gómez, por una cosa que podemos hablar después”.

Don Guillermo aseguró que su papá era muy conversador y que, lamentablemente no tuvo escuela: lo poco que aprendió, lo hizo por su cuenta. Tal vez por esto se interesó mucho en que sus hijos estudiaran. Fue así como inscribieron al niño Guillermo en la Escuela Pública “Domingo Sabio”, la cual estaba ubicada por la calle Páez.

El “Domingo Sabio” quedaba anexo al Colegio “Don Bosco”, el cual era privado y tenía tres categorías de alumnos: externos, semi-internos e internos. La mensualidad era de 20 bolívares para los externos, mientras que en la escuelita anexa, no se pagaba nada. Allí estudió hasta quinto grado, donde tuvo un maestro alemán, el padre Adan Wahl. “Él está muy viejito, hemos tratado de hacerle un homenaje y dice que no pero, de pronto pregunta que cuándo es que le van a hacer el homenaje. Actualmente está en Mérida”.

Mujica Sevilla explicó que en la escuelita tuvo grandes maestros que eran bachilleres, como el Bachiller Gallardo, pero en ese centro educativo no había el sexto grado y, llegada esta oportunidad, por un convenio lo pasaron al Colegio Don Bosco, haciéndole una concesión al papá del Cronista para que pagara 5 bolívares nada más.

– Yo -aseguró- no sentí ningún tipo de discriminación. Nunca se supo que yo pagaba menos, sino al contrario, recibí clases como los otros alumnos y esto dio un impacto perfecto en mi gusto humanístico.

DURO TRABAJO EL DEL CRONISTA

– ¿Cómo es el trabajo de Cronista?

– Yo no tenía una idea muy clara de lo que era el trabajo de Cronista. Como me decía un gran amigo mío historiador, Elisaúl Pérez, tuve que mantenerme duro para agarrar el toro por los cachos. Todo el mundo me decía: “métase que usted lo va a saber desempeñar” y, gracias a dios me han ayudado mucho el Centro de Historia y una serie de historiadores.

De inmediato aseguró que este trabajo necesita atesorar experiencia, leer y documentarse mucho, quedarse en las preguntas más insólitas que se pueda uno imaginar, sobre diferentes cosas.

– Por ejemplo, ¿es La Candelaria o Candelaria?

– La Candelaria, sector que fue fundado con su iglesia por unos canarios un año antes de nacer El Libertador, es decir 1782 y, había un padre de apellido Bacalao, quien fue antepasado del concejal y

tuvo mucho empeño en la construcción de ese templo. Esa fue la tercera iglesia de Valencia porque, la primera fue la Catedral, la cual fue la matriz y, la segunda fue San Francisco, al lado de la Facultad de Derecho.

Recordó que esta iglesia era el Convento de los Monjes de San Francisco y la plaza Sucre en una época más antigua se llamaba Plaza del Convento. Después se llamó Plaza Guzmán Blanco, en la época homónima cuando Guzmán colocó su propia estatua allí. "Era una plaza estilo guzmancista, muy bella: estaba dividida en cuatro cuadrantes con rejas cada uno, con jardines y había una fuente preciosa en cada uno, con eso que llaman los italianos un amorcilio o un puto, el cual es el muchachito desnudo como Cupido".

Luego explicó que esas fuentes las destruyeron pero dos de ellas se encuentran en la plaza de Santa Rosa. Existe un proyecto de rehaerla y un día vamos a pedir que remodelen la actual plaza Sucre.

Más tarde recordó que un sacerdote ecuatoriano que estuvo por Valencia, decía que América era un continente franciscano porque, los franciscanos se propagaron mucho, hasta en los Estados Unidos, en todas las ciudades de California, en casi todas las ciudades fundadas por los españoles, así como la que está en Caracas, al lado del Palacio de las Academias, frente al Congreso.

LA ZABALETA

Luego de una interrupción para intercambiar opiniones sobre las avenidas y calles de Valencia, Mujica Sevilla indicó que la "Casa de La Estrella" era un hospital de caridad de la época colonial, donde se llevaban heridos.

- En ese hospital -aseguró-, tuvimos una heroína. Estamos tratando de rescatarla: vamos a ver si en alguna plaza le damos su nombre, se le pone una placa o una escultura de ella, si le escribimos una biografía. Ella era María Josefa Zabaleta y Gedler.

Señaló que la llamaban popularmente "La Zabaleta", quien arriesgó su vida llevando agua, en la época de 1814 cuando la principal fuente de agua era el río y, el que llegaba al río lo mataban los españoles porque tenían a la ciudad totalmente sitiada. La Zabaleta iba en busca de agua para curar heridos en el hospital de caridad. Posteriormente ella fue condecorada y en otra época fue expulsada del país.

"Estamos tratando de rescatarla como la gran heroína valenciana, así como existe Luisa Cáceres de Arismendi".

EL CABRIALES

Por otra parte refirió que el origen del nombre Cabriales fue porque, un señor llamado Pedro Cabriales era muy arriesgado y, una vez que fue a buscar agua al río los españoles lo degollaron y su sangre se fue por el río.

No obstante, informó que hay varias versiones sobre el nombre del Cabriales y, una de ellas es por la presencia de muchas cabras en sus riberas. La versión es recordada por José Rafael Pocaterra en su discurso del Cuatricentenario, en el cual dijo: "...como habían muchas cabras, tu río se llamó Cabriales".

Otra de las versiones sobre el origen del nombre afirman que existió un señor llamado Pedro Cabral, quien vivía al sur de Valencia, de origen portugués. Aunque en un principio se llamó, sencillamente, río de Valencia, en los tiempos de la lucha de Independencia.

EL PALACIO DE LOS ITURRIZA

- ¿Cuál es la verdad del Palacio de los Iturriza?

- Valencia terminaba prácticamente en la calle Arismendi, la cual se llamaba "Calle del Ángel" y, después un poquito en la calle Cedeño, donde había unas quebradas y unos zanjones, los cuales dificultaban pasar hacia allá, como no fuera a pie. Entonces, donde está el Palacio de los Iturriza era extramuros, era casi campo. Indicó que Iturriza fue un señor quien vivía en Cojedes y había hecho una gran fortuna. Entonces decidió venirse a Valencia y se le ocurrió ese palacio pero, como una especie de casa de veraneo o de campo. Desde luego, en una ciudad que todavía era colonial a fines del siglo pasado, eran muy raras las casas que pasaban de un piso.

"Cuando una casa pasaba de dos pisos, ya era una casa de alero y tejas. Se llamaba casa de alto: había una así que quedaba un poquito más debajo de la Cantaura. Entonces, cuando hicieron el palacio, con una serie de cosas traídas del exterior, digamos, con un gusto exquisito: los azulejos eran de Sevilla, el trabajo de hieiros que era muy bello lo trajeron de la región vasca y una cantidad de cosas importadas, primero porque era el gusto del señor Iturriza y tenía dinero suficiente; segundo, porque en el país muchas de esas cosas, no se hacían y, si se hacían, eran de muy baja calidad".

Don Guillermo aclaró que el señor Iturriza no le puso el nombre del "palacio" sino "La Isabela" por la esposa de él. Al parecer el nombre del palacio se lo dio el propio pueblo valenciano quien veía aquella construcción tan bonita que, en realidad parecía un pequeño castillo.

Aseguró que el Palacio de los Iturriza tiene una importancia muy

valenciana, a pesar de que la arquitectura casi es del sur de Francia, o de otras regiones por el estilo, casi como provenzal. "Allí estuvo gente muy importante, como el general Joaquín Crespo; también se dice que Arturo Michelena, algunos de sus cuadros los pintó allí. Fue así como fue pasando de mano en mano. Ahora el gobernador Salas Römer anunció que lo había adquirido, yo no he visto los documentos pero, confío en la palabra de él. Dijo que lo va a restaurar para dedicarlo a una especie de museo de la ciudad".



**Guillermo Mujica Sevilla,
premio "Luis Augusto Núñez"**

EL PATÓLOGO TIENE GRAN RESPONSABILIDAD EN LA PRESERVACIÓN DE LA VIDA HUMANA

**De su diagnóstico dependerá el tratamiento
y la evolución del paciente**

El premio otorgado por "El Carabobeño", en sus 65 años, constituye una gran distinción, sobre todo porque uno escribe lo mejor posible, pero no está seguro si el trabajo tiene el reconocimiento de todas las personas que lo leen; dijo el docente de la UC y cronista de Valencia.

**Entrevista realizada por Antonella Fischietto M.
para "El Carabobeño" el día 27 de Septiembre de 1998**

"El patólogo tiene una enorme responsabilidad en la preservación de la vida humana, pues del diagnóstico que haga depende el tratamiento y la evolución del paciente", sentenció Guillermo Mujica Sevilla, quien ha contribuido, desde 1959, a la formación de médicos en la Universidad de Carabobo. El autor de la columna "De azules y brumas", que se publica los lunes en la página A-4 de este diario, obtuvo, el pasado 1º de septiembre, con ocasión de los 65 años de la fundación de El Carabobeño, el Premio Luis Augusto Núñez, a quien conoció en vida.

Este galardón está consagrado a los artículos de opinión en reconocimiento a "La claridad de sus conceptos e inquietudes por el bienestar de la comunidad, expuestas con acertado uso de nuestro idioma".

Mujica Sevilla nació en la parroquia Candelaria, en Valencia, el 10 de febrero de 1927. Su padre era un obrero que se trasladó de Falcón a Valencia huyendo de una sequía que azotaba el campo. Su madre era nativa de Tinaco, estado Cojedes, y según refirió su hijo, ella tenía un parentesco con el general José Laurencio Silva.

Es el único venezolano natural que figura hoy en día en la lista de miembros de la Sociedad Alemana de Patología, no por falta de

médicos con méritos, sino por el incumplimiento del pago de las cuotas de afiliación. El segundo es un alemán que obtuvo la nacionalidad venezolana, Karl Salfelder, y que vive en la ciudad de Mérida (Venezuela). Dijo estar convencido de que, en su vida, siempre han estado apareciendo alemanes, por una u otra causa. Recalcó que él es profesor jubilado activo. Hace cinco años fue electo miembro correspondiente de la Academia de Medicina.

Durante la entrevista, hizo una pausa para preguntar si hablaba mucho. La sugerencia que se le dio fue que tratara de no contar tantas anécdotas de cada etapa de su vida, porque la página reservada al Foro Dominical no era tan bondadosa. Oída la conseja, sus manos siguieron inquietas como su hablar por espacio de una hora. Algunos versos de autores desconocidos para la periodista se fugaron durante el diálogo.

HACIA EL ESTUDIO DE LAS CÉLULAS HUMANAS

Uno de sus trabajos después de graduarse en la universidad, fue en el hospital de Caripito, estado Monagas, donde estuvo por 20 días. Comentó que éste era un buen centro asistencial, pero no veía futuro para él allí, porque requería especialización en Medicina del Trabajo y otros cursos de formación que no cubrían sus expectativas.

Estando en Valencia, él contó ese episodio al doctor José Antonio Granella y éste le aconsejó que, en lugar de quedarse en Caracas sin ganar un centavo, era mejor que se ubicara acá y trabajara con un patólogo alemán, con quien pasó cuatro meses sin percibir un centavo.

Relató que el patólogo alemán le aclaró que el hecho de no percibir un centavo no le daba derecho a su asistente a incumplir horarios y responsabilidades.

Admitió que así estuvo por mucho tiempo, de 7:00 am a 7:00 pm, se fue formando en la especialidad de Anatomía Patológica y en 1957 se le presentó la oportunidad de ingresar al Instituto de Anatomía Patológica de Franckfurt, Alemania, por recomendación del doctor Brass. A los 15 días, Mujica Sevilla estaba presentando su primer caso. Narró que fue tratado muy bien y que no tuvo mayores dificultades por el idioma, pues ya estaba bastante familiarizado con el alemán, vistas las condiciones que había tenido con gente germana.

En ese instituto, permaneció por dos años y reconoció que la formación que obtuvo allí le fue de mucha utilidad para el resto de su carrera profesional. Expresó que su paso por Alemania también le proporcionó experiencias satisfactorias en lo cultural. Aunque contó

que, cuando él estaba en Caracas, ya tenía amigos que lo introdujeron en el mundo de la ópera y de la ficción. Explicó además que, cuando estaba en la etapa final de los estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela, ya había manifestado inclinación hacia la Anatomía Patológica y muestra del interés que tenía era el excelente rendimiento académico.

¿Usted tuvo interés por esta especialidad antes de ingresar a la Universidad?

- Desde que estudiaba bachillerato, me gustaban mucho la Anatomía, la Zoología, la Biología y todo eso que llaman ciencias naturales. Cuando cursé Anatomía e Histología, los conocimientos se me grababan en la mente de una manera relativamente fácil. Había que estudiar y leer muchísimo, incluso en vacaciones, indicó.

“Uno de mis profesores, José Izquierdo, era famosísimo, porque casi no daba clases, sino preguntar y preguntar a los alumnos, además de regañar y decirle a las muchachas que estarían mejor en su casa lavando y nosotros, los muchachos, sembrando papas. Reconozco que ese era su método de enseñanza”, puntualizó.

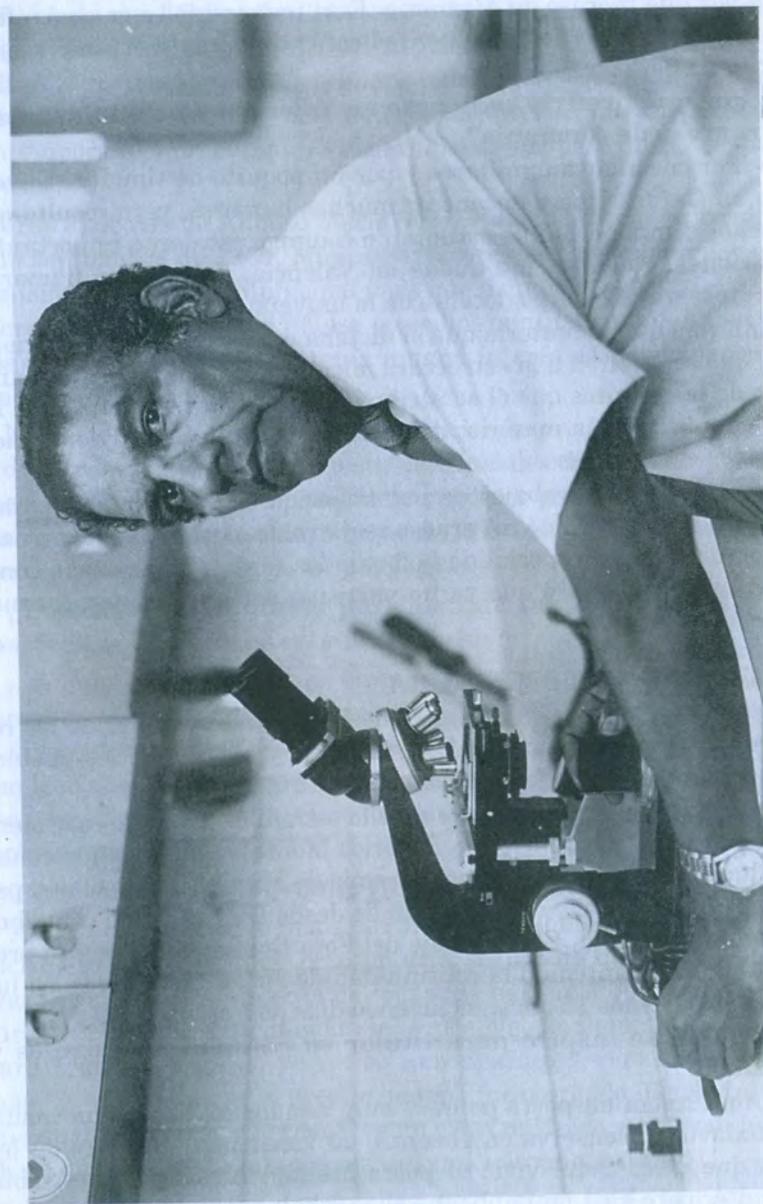
- Lo decisivo para que yo escogiera la Anatomía Patológica fue que me hablaban de muchas teorías en las clases de clínica. Me hablaban de reblandecimiento cerebral. Cuando yo fui por primera vez a Patología y me enseñaron un caso de un reblandecimiento cerebral, comprendí que se le dice así cuando el cerebro se pone blando. Esto ocurre, porque esta parte del cuerpo se muere o se daña, comentó.

Refirió que, cuando él fue al microscopio y observó el juego de las células y los tejidos, le interesó el estudio de este campo “tan problemático”. Explicó que la Anatomía Patológica es un campo tan variable como la especie humana. Insistió en que éste es un campo interesante y atractivo para el estudio, pero muy problemático.

¿A qué se refiere cuando señala que es problemático?

- Problemático para hacer un diagnóstico preciso. Cuando yo nací, la Anatomía Patológica era una especie de virtuosidad de los grandes jefes, lo que ellos decían que había sobre una lámina eso era. Gracias a la escuela norteamericana, esa conducta fue evolucionando con el establecimiento de normas.

“Me he apartado de esas renovaciones y tengo a alumnos que son más competentes que yo en muchos campos. Una colega mía maneja mejor que yo el campo de los linfomas, que ha evolucionado mucho, y a veces le consulto. Yo digo que, de 100 casos, hay 99 fáciles”, expuso.



El Dr. Mujica ante el instrumento de sus incontables investigaciones: el microscopio, en foto de Nordis Velásquez.

LA LABOR DOCENTE

A la Universidad de Carabobo, de la cual fue fundador, ingresó una vez que regresó de Alemania. Esta universidad comenzó a funcionar en octubre de 1958, pero el cargo de docente empezó a ejercerlo en enero de 1959.

¿Por qué prefirió radicarse en Valencia y no en Caracas a su regreso de Alemania?

– Por cuestiones familiares y por un poquito de timidez. Yo veía que en Caracas iba a encontrar muchas barreras, pero resultó que muchos compañeros que estudiaron conmigo escalaron importantes posiciones. Además, me quedé en Valencia, porque me llamaron para integrar el cuerpo docente de la universidad.

Informó que la materia que él dictaba era Histología y Embriología, que se refieren a la estructura microscópica del cuerpo humano. Uno de los méritos que él se atribuye en la labor docente es que logró simplificar esa materia, debido a que resultaba muy enredada para los estudiantes.

Ha presentado trabajos de investigación en su área en español, inglés y alemán. Tiene un grueso registro de asistencia a congresos y eventos de esta especialidad efectuados tanto en Venezuela como en el exterior. Aclaró que ya no participa como antes, por razones familiares.

SU CAMINO A LA ESCRITURA

Su paso por diversas capitales de Europa no lo apartó de los recuerdos y la querencia de la vida humilde y sencilla de los pueblos venezolanos, sobre todo de la Valencia de antaño.

Expresó que la persona que más lo estimuló, para que escribiera artículos para este diario fue Federico Monsalve Jaén, quien continúa haciéndolo y ganó el mismo premio de Mujica Sevilla el año pasado. Agregó que el extinto Fabián de Jesús Díaz también contribuyó con la iniciativa. El personaje del Foro Dominical de hoy se precia de haber mantenido la continuidad de su columna todos los lunes de los últimos 15 años, incluyendo días de Pascua.

¿En qué se inspiró para titular su columna "De azules y brumas"?

– Aquí había un poeta pobre y muy romántico. Tenía una casita que todavía se conserva en el centro de Valencia, donde hay un letrero que dice: "Aquí vivió el poeta Manuel Alcázar". Él escribía bastante, pero casi no publicaba sus trabajos. Un día alguien sacó un libro titulado "Lamos y brumas", porque aquel veía el mundo así. Lamos, por los relámpagos, y brumas, porque él veía el mundo

oscuro, tenebroso. A pesar de que no tuve mucho contacto con Manuel Alcázar, lo admiraba desde mis tiempos de estudiante, relató.

El título que Mujica Sevilla colocó a la columna que escribe cada lunes fue en homenaje a Manuel Alcázar. Pero, con la intención de quitar lo tormentoso de la primera palabra, sustituyó lamos por azules. Al recordar algo más de Alcázar, precisó que el poeta fue contemporáneo con el pintor Arturo Michelena, pero murió después de éste.

Tras el deceso de Alfonso Marín, cronista de Valencia, ocurrido el 9 de septiembre de 1989, Mujica Sevilla resultó designado por una comisión del Concejo Municipal para que asumiera el cargo el 11 de enero de 1990. Respecto de ese episodio, puntualizó que había varios aspirantes y que él no tenía ningún interés en participar en el concurso.

No obstante, destacó que su designación se produjo por unanimidad y atribuyó la escogencia a sus credenciales. Este desempeño ha puesto en evidencia la capacidad de expresar pasajes dulces, amargos y nostálgicos de la vida, a pesar de lo crudo que pueden resultar a veces los diagnósticos de un patólogo.

¿Usted utiliza apuntes para incluir tantos datos históricos, fechas y nombres en sus artículos?

– Algunas cosas las tengo en mi mente, porque he leído mucho, pero, de vez en cuando, necesito precisar un dato e irme a una fuente viva o documental. He leído bastante sobre Valencia, pero tengo que leer más. Las responsabilidades con la familia me limitan mucho, para trasladarme a sitios donde hay materiales para enriquecer mis conocimientos.

¿Qué sintió con el Premio Luis Augusto Núñez?

– Para mí constituye una gran distinción, sobre todo, porque uno escribe lo mejor posible, pero no está seguro de que el trabajo de uno tiene el reconocimiento de todas las personas que lo leen. Procuero escribir mis artículos lo mejor posible. Realmente, no escribo para premios. Cuando yo recibo una distinción, pienso en los demás. Yo valoro mucho el premio que me fue otorgado. Recibir el premio de un amigo al que conocí es un gran recuerdo y un gran honor. Ojalá que a la gente le siga gustando mi columna, expresó.

Aseguró que, desde que fue designado cronista de la ciudad de Valencia, apartó el contenido poético de sus artículos para darle cabida a los hechos históricos de diferentes épocas.

PARA SER VALENCIANO BASTA SOLAMENTE EL CORAZÓN

**Discurso en el acto de juramentación como
tercer cronista de la ciudad de Valencia (11-01-90)
- salón del Concejo Municipal**

Guillermo Mujica Sevilla

Al juramentarme como tercer cronista oficial de la ciudad, tengo una sola palabra -una sola, pero en toda su dimensión humana, apasionada, sentida, profunda-. Esta palabra es: ¡GRACIAS! - Se dice habitualmente, frecuentemente, como una simple fórmula de relación entre humanos: Yo la digo hoy con todo el corazón, para todas aquellas Instituciones y personas que dieron sus votos, su aliento, su amor, su amistad y su esperanza, para que yo pudiera llegar a este cargo que considero como un altísimo honor - Pero también como un altísimo deber. En esta ocasión siento como una música celestial, un acompasado latir de corazones valencianos: De gente presente y de gente ida, que quiere y ha querido a la ciudad. Gente valenciana de ayer y de hoy. Algunos nacidos en la propia ciudad, otros llegados a ella de otras latitudes. No importa. Para ser valenciano, basta solamente el corazón. Para ellos, los de ayer y los de hoy, saldrá de mi voz este canto a los amantes (Cronistas) y a la amada: ¡Valencia de ayer, de hoy, de siempre!

CANTO A LA CIUDAD Y A SUS CRONISTAS

1) El primero de los cronistas oficiales fue DON RAFAEL SATURNO GUERRA. Lo recuerdo bien: como esas plantas que guardan sus flores dentro de hojas sencillas, guardaba un gran corazón dentro de un manto de aparente frialdad y seriedad exterior.

Una canción lejana viene de su voz. La escuchamos con reminiscencia de su padre, otro gran cronista, no oficial, médico, benefactor, poeta, digno valenciano: El Dr. Rafael Guerra Méndez, su padre, de quien dije una vez que, prisionero por incapacidad física en una silla de ruedas, caminó lejos y lejos en el sentimiento y en el quehacer valenciano.

Suenan, en la evocación de Rafael Saturno, las viejas calles valencianas de "Puerto Cabello" y del "Juncal", Parroquia de la Candelaria, en cuyo cruce nació un día de febrero de 1902.

Otro gran cronista valenciano, mi querido maestro Dr. Fabián de Jesús Díaz nos recuerda, desde su hermosa morada de altos árboles y alegres trinitarias, que Rafael Saturno fue alumno de primeras letras de Doña Josefa Gutiérrez de Navas-Spínola, y que fue cristianado por el legendario párroco Manuel Antonio Michelena, que estuvo al frente de la feligresía de Candelaria desde 1863 hasta 1911. Fue su padrino otro hombre de gran labor valenciana: El Dr. Luis Pérez Carreño.

No podemos (el tiempo no lo permite), presentar todas las características biográficas de nuestro Primer Cronista. Solamente hemos deseado destacar, en esos antecedentes, el claro ambiente de honda tradición citadina que, desde el comienzo, rodeaba su vida. Además de la escuela que constituía su hogar candelareño, con su padre, Dr. Rafael Guerra Méndez y su madre, Doña Ramona Moreno, tuvo otro gran ambiente de formación: La escuela del ilustre maestro Luis Bouquet, que ahora se eterniza, casi olvidado, en un busto, junto a Don Alfredo Pietri, autor del himno al árbol, en la plaza de la querida Urbanización Michelena.

Montan las inquietudes de Don Rafael Saturno, en la barquilla de su diario, "El Globo". Y allí comenzó a ser cronista, porque el periodismo es una manera de relatar la historia de lo que la ciudad vive. Allí colabora un hombre que iba a ser puntal del Caraboboño, a quien conocí un día cuando nuestro tradicional diario quedaba en la Urdaneta, en "París en América": Don Antenor López.

En 1941, el destino impulsa a Don Rafael Saturno un paso más hacia la crónica y la historia valenciana: Es nombrado Registrador Principal del Estado. Allí se enamora de la Historia y se enamora de la ciudad. Es nombrado, en 1946, Primer Cronista de Valencia. Su dedicación fructifica en numerosos trabajos, entre los cuales mencionaremos al "Recado Histórico de Valencia", y a su "Cristal de Tradición", libro que amaba tanto, que denominó con su título (Cristal de Tradición), la casa donde vivió días de amor y de hogar con Doña Carolina y con sus hijos Noemí, Rafael Antonio, Berta y Fernando.

Cronista no oficial fue también su hijo, mi entrañable amigo Rafael Antonio, "Guerrita", cuya inteligencia brilló en algunos relatos deliciosos, a pesar de que a veces lo veíamos como atrapado entre la inconformidad y la bohemia.

Un treinta de diciembre-1966, la muerte le cerró el libro de sus crónicas, en su propia mesa de trabajo. Don Rafael Saturno, silencioso y sencillo, como siempre, se iría así, por los caminos nebulosos de la muerte, a buscar el rincón de su propia historia donde queda-

ría, para siempre durmiendo un sueño eterno y hermoso: El sueño de su amor por las cosas de la ciudad que llenó su tiempo y su vida.

DON ALFONSO MARIN

2) Segundo cronista. Gran cronista. El maestro que, sin que yo me diera cuenta, me fue enseñando el camino.

Nació Don Alfonso -todos lo sabemos- en Burbusay, Estado Trujillo. Y el tiempo lo fue llevando por diferentes rutas. Hasta que un día, como diputado por Trujillo, tuvo, en el Congreso Nacional, un encuentro que sería fundamental, con Don José Rafael Pocaterra. Como funcionario del Ministerio del Trabajo, se vino Don Alfonso a Valencia, de la mano de Pocaterra. Y aquí encontró, como él siempre lo dijo, dos grandes puertas que se le abrieron, para su ingreso al corazón de la ciudad: La puerta del Ateneo de Valencia, y la Puerta de "El Carabobeño". Poco a poco se integra de corazón a gentes y empresas de la ciudad: Don Pablo Espinal, la casa "ABC", el Club de Leones, la Cámara de Comercio, etc. Es nombrado para suceder al Br. Rafael Saturno Guerra, segundo Cronista de Valencia. Este cargo, como es sabido, lo ejerció hasta fines de 1989.

¿Qué decir de la obra y de la vida de don Alfonso? Todos la tenemos aún fresca, viva, palpitante. Él fue un árbol poderoso, que florecía en poesías. Diríamos, recordando a Andrés Eloy Blanco y modificando sus palabras, que Don Alfonso fue como un gran abrazo que las tierras andinas le tendieron a Valencia y que Valencia le tendió a los Andes. Un día, Don Alfonso, por amor, encontró, árbol frondoso él, un rayo de luz valenciana que lo iluminó para siempre. El rayo venía de los ojos negros y hermosos y del corazón tierno de una gran valenciana, Doña Lucila Arnao, su eterna "Doña Luz" de los días de Reyes. (Murió Doña Lucila, un día de Reyes y Don Alfonso siempre le escribía un poema ese día).

Muy importante la obra de don Alfonso, como Cronista de Valencia. Desde su "Balcón de la Historia" nos dice muchas cosas que muchos valencianos ignoran. Nos recuerda, por ejemplo, que nuestro Concejo Municipal fue el primero en instalarse en Venezuela, el 30 de junio de 1821, días apenas después de la Batalla de Carabobo. Y fue el Alcalde Gerónimo Windewoxel, quien gestionó ante el mismo Libertador, la instalación del primer Concejo Municipal de Venezuela, en Valencia.

Mucha es la actividad de Don Alfonso. Especialmente hermosa es su historia de los árboles de Valencia, donde surgen, altos y fuertes, y poéticos, como él, los caobos, los camarucos, los apamates de moradas flores... y muchos más.

No permite el tiempo, tampoco, revisar toda la obra de Don Alfonso. Su actividad es continuada casi hasta el borde mismo de la muerte. En el Diccionario de Historia de Venezuela, recientemente editado por la Fundación Polar, existe un excelente resumen de la Historia de Valencia, redactada por Don Alfonso.

Me encuentro en la delicada tarea de continuarlo. Fue mi maestro y mi amigo. De él aprendí muchas cosas. Su mano, siempre generosamente tendida, me ayudó a salir de muchos problemas de la vida. Al sucederlo en el cargo no puedo menos que pedirle que continúe siendo mi maestro y mi guía. Y con ese pensamiento le hago llegar mi voz hasta el paraíso o nirvana donde debe encontrarse, recordando a Valencia en su poesía, y en el entretejer de pétalos y luces, que será su ahora eterno amor con Doña Luz.

En el estilo de Aquiles Nazoa, podríamos decir: "Verdaderamente, nunca fue tan claro -y tan valenciano, agregaríamos nosotros-, el amor, como cuando Don Alfonso Marín, el poeta de Burbusay amó a Lucila Arnao, la luz y la gracia de Valencia, la de Venezuela.

OTROS CRONISTAS

De ayer y de hoy, Valencia, gracias a Dios ha tenido varios excelentes cronistas. José María Godoy Fonseca ("Valencia de antaño y hogaño"); Francisco Polo Castellanos ("Valencia, su perfil y su recuerdo"); Ignacio Bellera Arocha (varias obras, entre ellas la biografía del Dr. Briceño Picón); Francisco González Guinán (Tradiciones de mi Pueblo); Eduardo Zárraga Seitiffe (Imagen y Semblanza de Valencia); Luis Taborda (Daguerrotipo del Recuerdo); Luis Augusto Núñez (Génesis y evolución de la Cultura en Carabobo); Luis Alfredo Colomine, Rafael Zerpa, Miguel Colombet, Enriquito Grooscors, Julio Centeno, hijo, Virginia Pérez Linares. Y mi amigo Leoncio Lucena, compañero de los viejos tiempos, Miguel Eduardo Vásquez Romero, Rafael Zerpa, Marco Tulio Mérida (hermano de Profesión e inquietudes), Fritz Küper, Luigi Frassato, Asdrúbal González, y, de manera especial, los cronistas hermanos de nuestro Estado Carabobo, porque todas nuestras ciudades son hermanas en el ámbito de nuestro glorioso Estado. Muchos nombres más no salen a mi voz, pero se quedan por ahora en el rincón más importante de mi corazón.

Mención especial tengo para los excelentes cronistas, personas de la más alta condición humana, que estuvieron conmigo en la lid gallarda por la nominación para Cronista de Valencia. Todos son mis hermanos, porque somos soldados de la misma lucha y porque nos une el amor a la madre común, Valencia.

Juan Correa, hermano, con sus Malpica galopando para huir al peligro de la Valencia colonial, y sus imágenes que viven en el humo. Oswaldo Feo Caballero, un clásico y noble caballero valenciano; también noble amigo e investigador insigne, en el Campo de las Crónicas y de las Estadísticas.

Luis Cubillán Fonseca, también caballero de la amistad y del corazón, historiador del Teatro Municipal y de otros lugares valencianos, presidente de nuestro querido Centro de Historia.

Orlando González, pleno de juventud y de ideales, alzando la bandera del Estado y de la ciudad desde su Cátedra de Historia Regional.

Fernando Castillo Orduz, ya clásico en las luchas y la historia de la ciudad, miembro del Centro de Historia, donde ingresó por importantes trabajos sobre nuestra ciudad.

Además de ellos, ¿Cómo olvidar a esas instituciones valencianas, que son Felipe Herrera Vial, hermano lleno de méritos, y Arturo Machado Fernández, todo historia y tradición y amor valencianos? ¿Cómo olvidar al Dr. Ignacio Bellera Arocha y a otros ilustres historiadores?

Y, ¿Cómo no mencionar a Luisa, Luisa Galíndez, la Luisa de Valencia? ¿Y a Enriquito Grooscors?

Meritorios trabajos han hecho Monseñor Adam, y nuestro Arzobispo Monseñor Henríquez. Y se me unen, en el corazón, como en un entrelazarse de ayer y de hoy, Alfredo Celis Pérez, y Fernando Guerra Méndez, Rafael Clavo López, José Ramón López Gómez, y Carlos Cruz, hijo en cuya sangre corren hilos de un militar digno del recuerdo valenciano: Celestino Hernández...

No podemos seguir enumerando cronistas, dejémoslos por ahora como hemos dicho, en el cofre del corazón. Ya la vida, Dios mediante, nos dará, más tiempo para recordarlos.

LA CIUDAD DE ORO

En España se habla de aquel siglo brillante, el siglo de oro. La Valencia de Clavo López, la Valencia de mi generación podría ser llamada también, la ciudad de oro. Era pequeña, aldeana y vivía alrededor de sus plazas, y a lo largo de la ruta de sus viejos tranvías. Pero era romántica, era hermosa, y en ella, como dijo una vez otro gran valenciano que ahora vive en Caracas, el Dr. O'Daly, la gente saludaba. Expresión simple que habla de la cordialidad de aquellos tiempos, y el amor de gente a gente, que era el amor a la ciudad.

Allí se oían las serenatas de Julio Centeno, y por nuestras radios, que apenas empezaban, se oía la voz de Pedro Henríquez Peraza, de

Miguel Aché, de Emilio Griswold, de Ochoa Rojas y de Santiago Sánchez. La ciudad deportiva giraba alrededor de su equipo "Vencedor" y el basquetbol ya apuntaba sobre el fanatismo de los Trotamundos.

Y la ciudad se gozaba en sus gentes y en sus locos: Lázaro, La Cari-Cari, Zamuro, Casimiro y otros. Y quedaban aún rastros de la bohemia inteligente de Percapiula y de Perfecto Mendoza. Un día, en la recordada casa de otro cronista y maestro, Luis Eduardo Chávez, él se quedó pensando: Y dijo "Esta melodía la tocaba Percapiula, y la tocó en una infantil y simple flauta". El maestro Casas y Pedro Guillén siguieron la melodía... Y era como si estuviéramos en una Valencia aún más antañona.

Y es que, Señores, hay mucha historia valenciana. Historia que languidece en los viejos caserones que se mueren de olvido. Historia que se queda solitaria, rodeada por la vida moderna en el Palacio que espera nuestra ayuda, el palacio de los Iturriza. Historia que ahora es polvo y viento en la esquina de la Plaza Bolívar, donde estuvo nuestro antiguo Cabildo Colonial y nuestro viejo Concejo Municipal.

Pero pronto aprendimos con Raúl Villarroel, y con Eduardo Henríquez, y otro de aquellos maravillosos profesores del antiguo Pedro Gual, que Valencia era mucho más que esos años de oro. Y que era el recuerdo de Páez en su casona, y la voz de Fermín Toro en San Francisco. Y la rebelión realista, y las tres veces que fue capital nacional, y las batallas de El Morro cuando, según el cronista en verso del cuatricentenario, (Pocaterra), vino a luchar por la República; Miranda; el girondino; y un joven que aquí hizo sus primeras armas, llamado Simón Bolívar.

Y Valencia fue Castro en Tocuyito, y antes fue Guzmán, en su casa del Cotoperix, donde ahora está el nuevo Pedro Gual, y antes fue Crespo y la Universidad.

Y Valencia fue el sagrado libro de actas de la Independencia, que apareció entre nosotros. Y Valencia fue conspiraciones contra Gómez... Y fue, muchas veces luz. Y fue el parto de Venezuela, en la casa de la Estrella; cantada por Pocaterra.

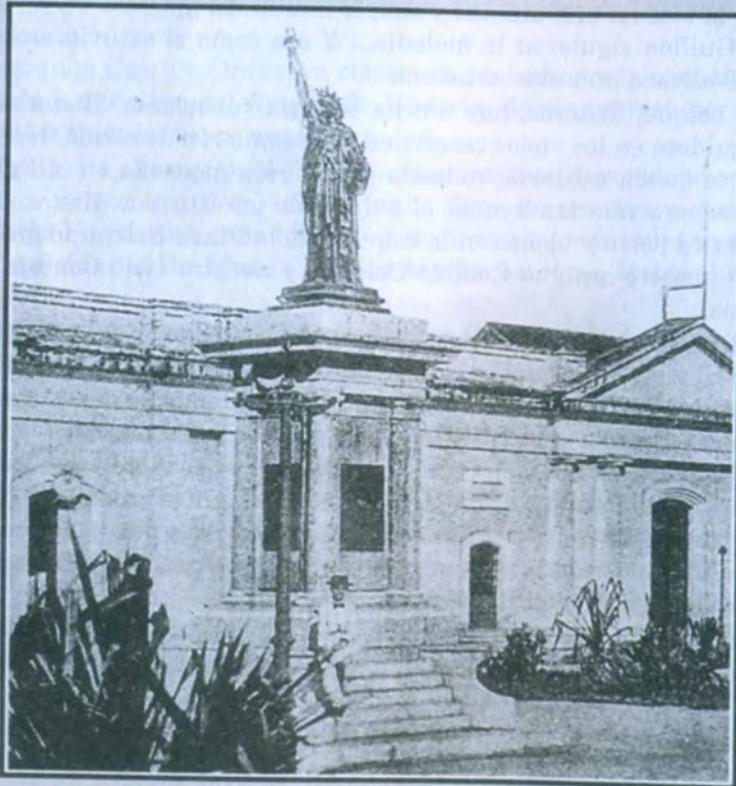
Y Valencia fue, y es y ha sido y, si nosotros luchamos, será.

LA HISTORIA DE LA CIUDAD, ¿PARA QUÉ?

Para amar a la ciudad y comprenderla, como se ama a una madre. Para vestirla de su historia, que es un traje de gala, y contemplarla y quererla, para que nos ayude a vivir en los tiempos buenos y los malos.

Desde El Solar Valenciano IV

Guillermo Mujica Sevilla



CASOS, COSAS Y CASAS DE UNA CIUDAD VENEZOLANA
EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO VEINTE

Primera reedición Alcaldía de Valencia

VALENCIA 1995

¿Será mejor el valenciano que conozca y ame a su ciudad? Debe serlo. Será más respetuoso, creo yo, en mis sueños, el policía que respete a un ciudadano, porque debe saber que ese ciudadano es su hermano, hijo común de la ciudad procerca. Y todo el que trabaje, dirigente político, empresario, obrero, debe sentirse, ante todo, valenciano. Por amor y por orgullo. Por el camino de la Historia volveremos al amor y a la ciudad y a nuestros hermanos. Y al orgullo de ser valencianos. De vivir en esta ciudad donde, como decía don Alfonso, si uno mira con el corazón, ve a Bolívar, y a Páez, y a Cristóbal Mendoza, y a Miguel Peña, caminando por sus calles.

ESTE CRONISTA

Llego a este alto honor y a esta difícil tarea de ser Cronista de la ciudad, sin haberlo ambicionado. Entro por las puertas de "El Carabobeño", de Azules y de Brumas, de In-fórmate, del Ateneo, de "Noti-Tarde", de la Universidad. Entro impulsado por corazones amigos. Y por quienes me estimularon a escribir mis sueños, como mi hermano Federico Monsalve Jaén, como el Dr. Díaz, como el mismo Don Alfonso, como Eduardo Arroyo y Efraín Inaudy.

Creo que fue el destino. Creo que fueron mis sueños de niño valenciano, que hacía un barquito de papel y lo ponía en el riachuelo de la calle, y lo llenaba de anhelos. Creo que un anhelo muy largo impulsó muy fuerte la nave de papel. Y de pronto ví el viento se sentía más fuerte, porque soplabá al impulso de muchos corazones. "Y aquí estoy..." Dijo mi hermano lírico y médico Efraín Inaudy Bolívar... "Conócete y anda/ y llega al lugar elegido. Después, llámate camino". Por obra de Ustedes y voluntad de Dios yo, al ser cronista seré también Efraín, un camino.

FINAL

Gracias por la postulación que amigos e Instituciones me hicieron. Gracias por su elección, señores Concejales. Pero ahora quiero algo más. Quiero su ayuda. Quiero que me den mi tiempo. "Cronista" viene del griego "Cronos", el tiempo. Y no quiero diluir mi tiempo.

Estaré aquí de puertas y corazón abierto para los muchos amigos que aman la historia de Valencia y promueven su vida cultural. Aquí no está un cronista amigo, aquí está un amigo cronista. Cuento con un equipo humano que ya sé que está dotado de mística y de deseos de trabajar.

Porque el cargo tiene el color de las rosas, pero también las dificultades de la espina.

Ha llegado la hora de dejar estas palabras y emprender el camino. Es un camino de sueños y anhelos. Subimos a nuestro Rocinante y vamos por nuestra Dulcinea. Adelante habrá, seguro, molinos de vientos, pero también habrá, si los señores concejales y las instituciones me ayudan, cosas muy concretas.

Solicitamos, desde ya, ayuda para un fondo que promueva la Biblioteca de Autores valencianos. Queremos, Señor Alcalde, Señores concejales, revivir una revista antigua, que acoja asuntos valencianos. Queremos acercarnos a la juventud. Con la Universidad estaremos siempre, porque ella es nuestra propia vida.

Vamos juntos a re-encontrar la ciudad de Luis Guevara, con el puñal de su río bajo sus puentes. Y la de La Madriz, y Braulio, y Toledo Tovar, y Michelena, y Herrera Toro y Zabaleta y Vigas, en la cual baila locamente la Bacante de Pérez Mujica.

Dijo Pocaterra: he buscado en la Historia, y he encontrado a Valencia. Nosotros diríamos: he buscado en Valencia y he encontrado la Historia.

Nos vamos por un camino vestido de ensueños y de anhelos, pero que sabemos puede tener rocas y puede tener espinas. No vamos solos. Notamos que, al subir a nuestro "Rocinante", también suben, cada uno al suyo, los amigos de la ciudad y de su cultura. Y ustedes deben venir, Señor Alcalde y señores Concejales, para que nos ayuden a superar el camino.

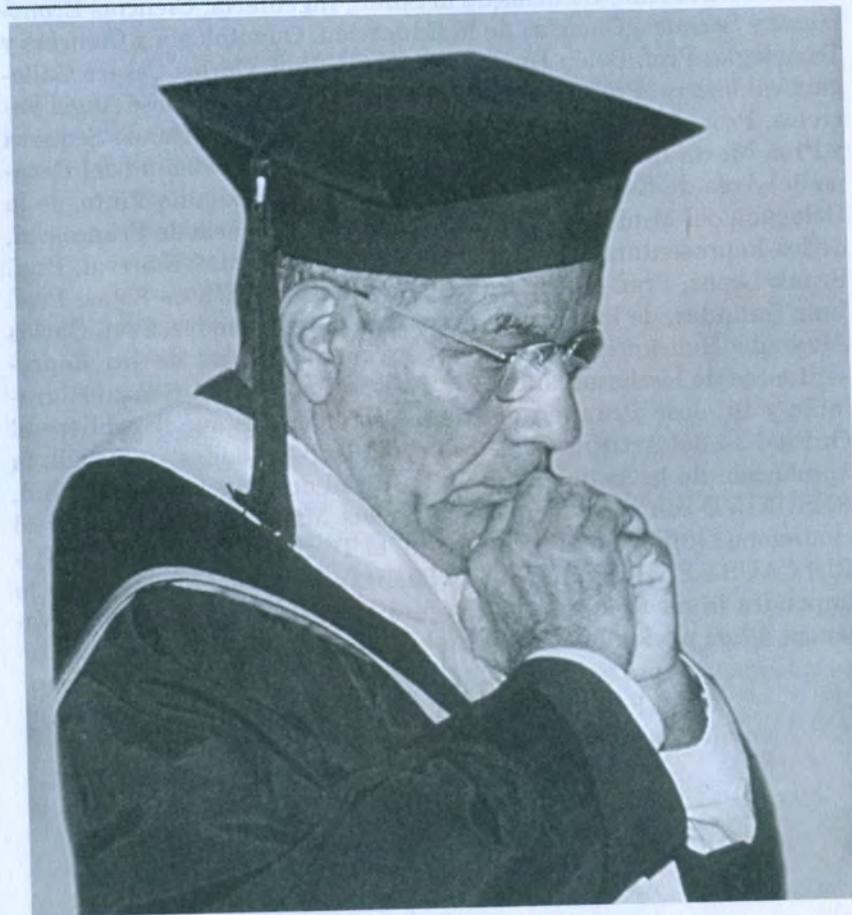
Vamos bien acompañados. En el anca de Rocinante va, bella en su dolor, la misma Virgen que acompañó las cargas del guerrero "Mai Santa". "Con espinas de limones y flores de azahares, como dijera Andrés Eloy Blanco", Nuestra Virgen del Socorro. Y, mientras marchamos, recordemos la canción de Alcázar, el poeta dolido de amor y de romanticismo.

"Valencia, mi cuna, mi tierra querida,
Alma de mi alma, vida de mi vida"...

Cronista Universitario y Doctor Honoris Causa de la Universidad de Carabobo

El Dr. Guillermo Mujica Sevilla fue designado Cronista Universitario, por resolución del 13 de diciembre de 1993

Y fue investido del Doctorado "Honoris Causa" de la Universidad de Carabobo, por acuerdo del Consejo Universitario de fecha 27-09-2000.



**CONSEJO UNIVERSITARIO
REUNIÓN ORDINARIA
DEL 27-09-2000
ACTA N° 1177**

El Consejo Universitario de la Universidad de Carabobo, bajo la presidencia del ciudadano Rector, Prof. Asdrúbal Antonio Romero Mujica, y con la asistencia del Vicerrector Académico, Prof. Rolando Smith, de la Vicerrectora Administrativa, Prof. María Luisa de Maldonado, del Secretario, Prof. Alejandro Sué, de los Decanos de la Facultad de Derecho, Ciencias de la Salud, Ingeniería, Ciencias Económicas y Sociales, Ciencias de la Educación, Odontología y Ciencias y Tecnología, Prof. Belén Heredia de Girón, Prof. Carlos Cesare Calignari Valdiserra, Prof. Agustín González Alvarez, Prof. José Angel Ferreira, Prof. Juan José Macías Pavón, Prof. Néstor Orlando Sequera y Prof. María Luisa Macías de Armando, respectivamente, del Decano del Área de Estudios de Post-Grado, Prof. Alexander Pinto, de la Delegada del Ministerio de Educación, Prof. Honoria de Franceschi, de los Representantes de los Profesores, Prof. Jesús Villarreal, Prof. Frank López, Prof. Hidalgarda Betancourt, Prof. Ulises Rojas, Prof. Luis Galíndez, de los Representantes de los Egresados, Prof. Carlos Alvarado Henríquez y Prof. Jorge Vargas Arenas, de los Representantes de los Estudiantes, Br. Nelson Lepage, Br. Gonzalo Jaramillo y Br. José Peña, en uso de las atribuciones que le confiere el Ordinal 14 del Artículo 26 de la Ley de Universidades y conocida la aprobación de la Asamblea de la Facultad de Ciencias de la Salud, RESUELVE con el voto unánime de sus Miembros: 1º) Otorgar al ciudadano Guillermo Mujica Sevilla, el Título de DOCTOR HONORIS CAUSA EN MEDICINA, 2º) Realizar Acto solemne donde se le impondrá la medalla y se le otorgará el título correspondiente. Valencia, 17 de noviembre de 2000.

(Fdo.) Ricardo Maldonado González
Rector

(Fdo) Jessy Divo de Romero
Secretaria

***Usted es símbolo
de la Universidad
Usted es la Universidad***

**Discurso del Dr. Gregorio Riera Espinoza en el acto
de Conferimiento del Doctorado Honoris Causa
de la Universidad de Carabobo
al Prof. Dr. Guillermo Mujica Sevilla**

17 de noviembre de 2000
Paraninfo de la Universidad de Carabobo

*...Pero el viento no es malo
ni transporta solamente a las hojas muertas.
El viento es como un montón de corceles
que corren por los caminos del tiempo
y que a veces vuelan como Pegasos, al pasado,
y regresan trayendo nuestros recuerdos,
nuestras vivencias, alegres o tristes,
a la hora presente.
El viento es como un montón de corceles
donde cabalgan nuestra vida
y nuestros sentimientos.
Yo amo al viento y a la brisa;
son mis amigos.
Sobre ellos viajan mi vida,
mis recuerdos, mis vivencias
y mis pensamientos.*

Guillermo Mujica

Distinguidos señores autoridades universitarias, invitados especiales, colegas profesores, compañeros de estudio, señoras y señores:

*Como granos de arena diseminados a orillas de un mundo
Un mundo que me invitaba y temía
Que estimulaba y a la vez distanciaba
Crecía ante todos el enigma del reto
Torbellinos de ideas, de dudas y de sueños
En moldes aún no maduros para la vida adulta*

*En esperanzas crecientes de vidas futuras
Que con miedo y respeto
Acudían al altar de la ciencia, la verdad y la justicia
Sonrisas espontáneas y miradas muy puras
Expresiones sinceras sin baños de historia
Terreno muy fértil para el cincel del maestro
Que sobre las nubes y los horizontes de gloria
Vertía su esencia a los párvulos jóvenes que formaban la arena.
Así se presentó el Maestro
Inundado de sencillez y humildad*



*El Dr. Guillermo Mujica Sevilla, saluda al Dr. Gregorio Riera,
luego de su extraordinario Discurso de Orden.*

*Humildad y más humildad.
Ante mis ojos que no eran sólo mis ojos
Eran los de mis padres que hicieron crecer los designios de mi espíritu
Y me llevaban a sentarme ardiente y ansioso
A recibir los mensajes que alimentarán mi alma y forjarán mis destrezas.*

*Para afrontar el largo, duro, reconfortante y hermoso
Camino de ayuda al enfermo.*

Se presentó el hombre, el Profesor, el Catedrático, el amigo Guillermo Mujica

Dejaba y permitía que el modelaje constante de la formación de un joven

*Se prendara con el saber de la ciencia,
la bondad del alma,
la soledad del pensamiento basado en el compromiso,
la sencillez del hombre puro
el orgullo de la bondad
y la sinceridad del abrazo.*

El Maestro nos lo dio todo

*En aquel año del inicio de nuestra vida universitaria
Hace 25 años.*

Jamás dejó de enseñar

Culminó aquel primer año de contacto directo, pero como los genios

Siguió dictando las más supremas lecciones

De constancia, respeto, responsabilidad,

Superación, admiración y aprecio

Así conocí yo al Dr. Mujica

Jamás terminaré de dar Gracias a Dios por los dones que me ha permitido disfrutar. Por la suerte de haberlo encontrado en mi camino, haberme dejado conocerlo y hacerlo mi amigo, pero aún más debo dar Gracias al Señor por permitirme en la madurez de mi vida hacer un alto, mirar hacia atrás en la vida de esta Institución y mirar hacia atrás dentro de mí mismo y darme el orgullo, la felicidad y la oportunidad de volver, ahora sí, bañado de historia para poder decir a todos, decir a la Universidad, motor conceptual de mis labores y logros, a mis amigos profesores, a mis colegas compañeros de estudio, a la solemnidad de este acto, que el orgullo me embarga al poder expresarle al Dr. Mujica, ya no sólo como su amigo y alumno, que la Universidad se baña de gloria cuando Ud. es parte de ella, cuando Ud. es símbolo de ella, cuando Ud. es la Universidad.

Sí Ud. es la Universidad, esa criticada y cuestionada por muchos. Vilmente traicionada por otros que desde afuera y adentro la han usado para sus propios beneficios. La madurez me deja Dr. Mujica ver las miserias arropadas por togas y adornadas con birretes. Me deja sentir la hipocresía académica que en muchas ocasiones daña, destruye y frena la conquista de objetivos mayores.

Y cuando eso descubro, porque la vida me lo ha permitido, es cuando Ud. se enaltece, porque Ud. sigue acrecentando y dignificando la imagen de la Universidad en el campo en que se desenvuelva, en cualquier obra que realice. Allí siempre estará su mensaje de docente, investigador y soñador.

Hoy nuestra Institución le rinde el homenaje máximo que puede brindar: el Doctorado Honoris Causa. Hoy queremos decirle Maestro Mujica, esta casa que Ud. ha contribuido a mantener, a la cual ha aportado muchos años de su vida, prácticamente toda ella. A la cual Ud. hizo su casa, porque quienes hayamos pasado por Histología, la sentimos como la casa del Dr. Mujica, donde todo se realiza sin escándalos, sin ruidos ni alharacas, pero con la constante rigurosidad del cumplimiento. Allí vimos a la Universidad y allí nos inundamos de ella, allí aprendimos a quererla y no sólo a utilizarla y esta es una de sus grandes labores para esta Institución y esa es irradiar Universidad.

Ud. nos ha mostrado a todos y durante toda su vida los estándares que debe poseer un universitario que sienta a la Institución como tal:

- Conocimiento científico permanentemente actualizado
- Academicismo en las actividades inherentes a los cargos universitarios
- Productividad científica
- Representatividad ante la colectividad en general
- Humanismo respaldando a la ciencia
- Ejemplo digno de vida

Hacer un alto y analizar la vida de este hombre, del cual tengo la dicha de ser su amigo, es una tarea sumamente placentera, cualquiera de sus facetas resulta apasionante y sumamente enriquecedora. Historia de sacrificio, estudio, trabajo y dedicación constante. Valenciano como la ciudad misma, Educador, Profesional, Universitario e Investigador, Humanista y Hombre. Cada una de estas vertientes está teñida por la maravillosa personalidad del hombre honesto, humilde, sencillo y bondadoso. Ese es el Maestro Mujica.

“A mi educación le debo mucho” nos recuerda. De esa educación podemos resumir que con alegría y agradecimiento recuerda su



El Dr. Mujica jura ante el Rector Ricardo Maldonado, el Doctorado Honoris Causa que le sería conferido.



El Rector Ricardo Maldonado, impone la Medalla del Doctorado Honoris Causa al Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

educación primaria en el Colegio Don Bosco, donde se inicia su interés por la literatura gracias al Padre Basilio García. Más tarde en el Liceo Pedro Gual recibe el extraordinario legajo del bachillerato de la época, donde empieza su vocación docente: "Le daba clases a mis amigos de química" y así empieza el Mujica Profesor. Allí la imagen del Dr. Fabián de Jesús Díaz deja secuela en el Maestro. La UCV recibe al Dr. Mujica para los estudios médicos y allí también se expresa el docente con sus compañeros desde el mismo primer año de la carrera. En las ciencias básicas le impacta el Dr. Pepe Izquierdo y en las clínicas el Dr. Hernández Rodríguez quien le transmite mucho en sus célebres "Clases Humanísticas". Desde joven siempre cultivó esa mezcla de la ciencia con las artes y la literatura. En su pasaje por las clínicas recuerda "tuve muchos profesores Magisters, pero no enseñaban" y esta faceta será muy importante para el desenvolvimiento del Profesor un poco más adelante.

Llegué a Profesor universitario "porque me llevó la corriente", esa es la humildad de este hombre que hoy homenajeamos. Formó parte de los fundadores de nuestra Facultad de Ciencias de la Salud, Facultad de Medicina en aquel entonces. Fundó la Cátedra de Histología y Embriología, posteriormente la de Anatomía Patológica, la Cátedra Humanística (Arte) de la FCS. Además funda la Cátedra de Citología de la Escuela de Bioanálisis y la Escuela de Citología del Instituto Oncológico Dr. Miguel Pérez Carreño. La imagen del Profesor adquiere en el Dr. Mujica la conjunción del profesional que domina el contenido de su temática, que transmite con claridad, sencillez, precisión y jerarquía los mensajes docentes, todo esto asociado al humanista con gran sensibilidad social y verdaderamente humana. Es así como genera al mismo tiempo en el alumno la admiración y respeto necesarios para salirse del espectro del Profesor, al del símbolo y ejemplo a emular. Es la imagen del universitario que todos queremos ser.

Sus pasiones han sido muchas y entre ellas la investigación. La Universidad deja de ser lo que es al abandonarse en el marasmo de la poca producción científica. Una vez me dijo: "investigo por curiosidad personal y por la necesidad de aportar algo", se dibuja nuevamente la sencillez del hombre que escala eslabones de superación y logros sin alardes elocuentes o prepotencia alguna. El Dr. Mujica ha participado a nombre de esta Universidad de Carabobo en numerosos Congresos Internacionales de su especialidad, con aportes importantes en su campo, más de 80 trabajos científicos así lo atestiguan.

En aquella época, aún sin poder definir las intenciones profesionales un joven estudiante de 2do. año de Medicina entra al labora-

torio guiado por la "Curiosidad" del Maestro a investigar en cicatrizaciones anormales en ratas, algunos aspectos del tejido colágeno 30 años atrás. El diseño, planificación, ejecución y publicación del estudio fueron la llama que generó el interés en ese joven y que como muchos otros ha dedicado parte fundamental de su trabajo a la investigación. Este ha sido otro aporte del Dr. Mujica a mi vida. Su vida de investigador ha sido determinante en su incorporación, para orgullo de todos, como Miembro Correspondiente de la Academia de la Medicina desde 1987.

Excepcional Médico, Profesor insigne, sólido Investigador, Universitario de proyección. Todos estos logros lo caracterizan, pero sin lugar a dudas su mayor virtud, que se difunde a todas sus otras actividades, lo constituye su humanidad, su "don de gente", su personalidad y humildad. A esto se asocian sus actividades humanísticas que han dejado aflorar al hombre que está detrás de todas sus acciones. Este humanismo que se inició con la educación de su padre, se consolida en tiempos del bachillerato cuando preside el Centro Cultural del Liceo Pedro Gual, es editor de un periódico mural, funda en el Ateneo de Valencia el Centro Musical José Ángel Lamas, presenta un programa de radio con perfil cultural. Después de esto creció el hombre y creció su universo interior, amante de la música, la literatura y las artes plásticas. Aquí compartimos nuevamente singulares lazos, desde muy joven estudiante de Medicina acompañé al Maestro a innumerables eventos musicales especialmente ópera y zarzuela. Fueron las tertulias más interesantes que me ha deparado la vida. Que gran enseñanza, le dio cabida a un muchacho que disfrutaba la ciencia y la música con él.

De esta vida humanística ha alcanzado nuevamente para orgullo de todos ser el Cronista de nuestra querida Universidad de Carabobo y el de la Ciudad de Valencia, además de ser Socio Correspondiente de la Academia de la Historia. Igualmente varias bibliotecas en la ciudad llevan su nombre, la del Hospital Central de Valencia, actual Ciudad Hospitalaria "Enrique Tejera", la del Instituto "Monseñor Bellera" en la Candelaria. También existe la Cátedra Guillermo Mujica en el Instituto Universitario Pedagógico El Libertador. Así que este hombre justamente trascendió a su obra y se perpetuó en el tiempo.

El Dr. Mujica con una dimensión interna inmensa en bondad y sensibilidad nos ha dejado hasta ahora un legado incomparable al cual me referiré con algunas pinceladas de algunas de sus obras y la motivación que ellas transmiten. Gran relator, articulista, ensayista y poeta.



Luego de la imposición, el Dr. Mujica recibe las felicitaciones de las restantes autoridades universitarias.

El poeta sucumbe ante la mirada triste y sola del niño del páramo, ante tanta verdad que aunque parezca eterna no doblega a quienes pueden amainar la dureza de la pobreza y miseria de esa gente:

“solo dos chispas opacas, en la penumbra, denuncian que aún queda vida en sus ojos”

y finaliza parodiando a otro poeta:

Dios mío.

¡Que sólo!

¡Que sólo se quedan los niños de América!

O se enternece como nadie de una manera tan dulce, humana y hermosa para despedir a una joven muerta:

“Soltó sus nubes la brisa y corrió hacia el sitio de donde surgía la voz...

para encontrarte y admirarte, muñequita rubia toda llena de encantos, recién surgida de la luz de la tierra.

Y se enamoró de ti la brisa.

Y te rodeó, sin que te dieras cuenta de suaves acordes de nostálgicas

Mavares,

Para acompañar tus sueños vespertinos.

Y de rayitos de lunas, y de destellos de luminosas estrellas,

Para adornar las horas de tus noches de ensueños.

Siempre cuestionando los abandonos de la sensibilidad del mundo moderno cuando el poeta defiende a Cupido:

Más poderosas que tus flechas delicadas,

Las lanzas de mil demonios que te matan:

“Porno” es el nombre de uno

“Burla” se denomina el otro,

“Moral” se llama el tercero,

“Dureza” se llama el cuarto...

y siguen muchos

muchos más...

Hoy lanzan el amor

Como una piltrafa

Como una lata de barro o de basura

Sobre la cara de la mujer amada.

Y como dardo hiriente,

Envenenado de burlas

Y de irónicas sonrisas,

Hacia el corazón del hombre que ama

De las nubes dijo una vez:

“como si despertara de un sueño profundo, en la vasta noche de estos espacios solitarios”

Solo belleza y... más belleza en sus palabras.

Su sensibilidad social no aísla a nadie y así al contemplar una mujer de la vida alegre en las calles de una ciudad destruida por la guerra reconoce su miseria y a la vez su nobleza. De ella dice

“ruina entre las ruinas”

y luego

“la lágrima que al paso de la mano enguantada se confundió con las gotas de la niebla de su rostro”.

Su espíritu venezolanista siempre presente en su obra, como cuando se acercaba en un vuelo a su país y exclama

“Voy hacia mi tierra de amor.

Voy hacia mi tierra de promesas.

Voy hacia mi tierra de angustias, de grandes alegrías y de profundas soledades”.

Se desgarró su alma de dolor y rabia con el sufrimiento humano cuando la tragedia de la muerte es consecuencia de indolencia social, su vida de Anatomopatólogo lo llevó a vibrar con asombro e impotencia cuando ve a una niña en la morgue después de múltiples ingresos al hospital por síndromes disintéricos que al final acabaron su vida.

Entonces dice el poeta herido

Otra vez a la casa, al rancho

Otra vez a la soledad, y el calor

Y el marido en la cervecería

Y la falta de dinero

Y las moscas. Y las bacterias.

Y la madre entristecida

El Médico en el certificado de defunción

escribió como diagnóstico:

"Deshidratación por enterocolitis catarral. Distrofia"

Pero sabía que al escribir eso, escribía:

Hambre

Descuido

Desamor, Ignorancia

Cervecería, Meseras, Rockolas, Amor fácil

Amor difícil.

Esta profesión de Patólogo lo acercó a la muerte, es verdad, pero de allí brotaba la vida del estudio de las razones de la muerte, el material prodigioso para enseñar a tantos jóvenes que transitaban los estudios médicos, allí se acrecentó su especial sensibilidad humana y se situó al lado de las tragedias como nadie.

Una tarde al ver despedirse a una joven señora que perdió su único hijo pocos días después del nacimiento por una malformación congénita cardíaca y que había perdido al esposo cuando iniciaba su embarazo, el Maestro reflexiona.

La mujer desapareció, como un actor, tras la cortina de la niebla y la lluvia

Se había efectuado una función más, de las que a diario nos ofrece el teatro eterno de la vida.

Me pareció escuchar el gemido del viento del otoño.

Una hoja pálida, húmeda y marchita, descendió lentamente

Desde la rama por la espiral del viento

Y cayó sobre el piso suave y alfombrado por la lluvia.

Para quedar eternamente inmóvil y silenciosa.

Por accidente, entre arboles pálidos,

descendió lentamente el telón inmenso de la tarde.

Es así como la imagen de la muerte siempre contribuyó a la creatividad lírica y hermosa del verdadero poeta.

La brisa

Ebria de sol y de luz,

Con mil dedos alados

Se complace en columpiar las ramas, en sacudir las hojas...

En una ocasión Heriberto Mujica, padre de nuestro Maestro, laboró en una finca cafetalera recogiendo y trabajando el café que iría a otros lugares del mundo del otro lado de los mares, trabajó de sol a sol, sin descanso o vacaciones, y el Dr. Mujica en su pequeño libro pero de gigante significación, dulzura y amor filial, titulado "28 momentos para recordar 100 años" nos dice que en algún remoto sitio donde llegase el café de nuestro pueblo alguna "pareja rubia hablaría de las delicias del café venezolano" y que en ese sabor habría "sol y tierra de mi patria... y un poco de la fuerza de mi padre" y ahora Dr. Mujica los universitarios de Carabobo, quienes hemos sido sus discípulos o amigos, que hemos conocido de sus acciones y virtudes, queremos decirle que en cada una de nuestras clases, en cada consejo a los jóvenes que se forman, en cada acción positiva de nuestras vidas, que en cada acción médica que ejecutemos o en cada trazo que dibuje un bisturí irá el mensaje de la pureza de su vida, la sensibilidad de sus actos, la humildad ennoblecedora de su alma, las caricias de su trato, la bondad de su saludo y la sabiduría de su espíritu. Ayer viajó con el café el sudor de su padre y hoy Ud. ha hecho viajar a través de innumerables seres que cercanos a Ud. hemos estado viviendo parte de nuestras vidas la fulgurante, radiante e iluminadora esperanza de una vida más noble, apegada a los sinceros designios del afecto, signada por el sacrificio del trabajo y la constancia y adornada del crisol de la verdad simple y verdadera del hombre sencillo que puso su vida al servicio de otros y que logró irradiar la grandeza de la entrega como norma de vida sin los más mínimos bosquejos de egolatría, envidia o egoísmo.

En la página final de su libro "Sobre los corceles del viento" se lee

"El viento es un rebaño de corceles"

"Sobre esos corceles han viajado mis recuerdos"

Hasta estas páginas que quizás hoy sean leídas

Mañana, mientras siguen incesantemente

marchando los corceles del tiempo.

Quedarán en algún olvidado rincón.

Pero algún día el viento retornará hasta ellas

y las alzarán en algún inquieto remolino.

*Y entonces las dispersará en el aire.
Algún joven las encontrará, y dirá a su compañera:
"Mira que extraño.
También en los años ochenta,
años de la dureza y del dinero,
En el viento cabalgaban numerosas emociones
y variados sentimientos.
Estarán entonces los recuerdos cabalgando
nuevamente, en el futuro,
En los corceles del viento.
Ahora,
Cierro estas páginas.*



El Docente "Doctorado Honoris Causa", firma el Acta de Conferimiento.

*Los corceles del viento están tranquilos
Y el aire tiene una hermosa transparencia.
El cielo está muy azul
Los árboles están serenos
Y la brisa, mi amiga, espera pacientemente
Que yo cierre mi libro,
Para continuar transitando en el tiempo,
Sobre los corceles del viento...*

Maestro,

*Los corceles de espíritu que Ud. infundió
Los corceles de alma que Ud. nos brindó
Los corceles de vida que Ud. nos dejó
Los corceles del viento que Ud. nos mostró
Los corceles del cielo que Ud. cabalgó
Inundan mi esencia
de cálida dicha
de orgullo solemne
de gratitud perenne
de sueño exquisito
y de felicidad extrema, al ver que los hombres de tiempos
presentes
señalan con su vida, su obra, su acción y sus sueños el
rumbo
seguro que los corceles del viento darán a la historia.*

Dios bendiga su alma y nos brinde la dicha de alcanzar algunos trazos de su bondad divina.

Gregorio Riera Espinoza

17-11-2000

La Universidad es un río poderoso que no llega a la mar

**Palabras del Doctor Guillermo Mujica Sevilla
en ocasión de la sesión N° 1.000 del Consejo
Universitario de la Universidad de Carabobo**

“Ciudadano, Rector, Magnífico de la Universidad de Carabobo, Dr. Ricardo Maldonado; Ciudadano, Dr. Rolando Smith; Señores Decanos, Representante del Ministerio de Educación, Representantes Profesorales, Estudiantes y demás integrantes del Consejo Universitario.

Una sesión N° 1.000 aparentemente puede ser vista como trascendente o como intrascendente; quien ve el pasar de los días y el correr de las horas a lo mejor no se fija que es una hora especial, pero no todas las horas son iguales, unas son de rutina, otras de recuerdos, de alegrías, de tristezas, y de conmemoraciones, esta fue una hora especial que agradezco al Sr. Rector y a los integrantes del Consejo Universitario haberme designado para unas palabras quizás cortas de vocación de esta sesión especial. Quizás pudiera barme modificándolo un poquito en una frase del poeta Jorge Manrique que en tiempos bastante antiguos en relación a la muerte de su padre mencionaba aquel famoso verso que dice: “nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar que es el morir”; nunca he estado muy de acuerdo con el poeta porque no puedo conseguir al mar como el morir como una extensión llena de azul que se agita a cada momento que une y divide continentes que es testigo de tantas hazañas, para mí la mar es el vivir; y cuando uno llegó a una conmemoración como esta piensa que la vida universitaria, la vida de todos nosotros de verdad es como un río y que hay momentos en que hace como un remanso, esto es un remanso de mil sesiones, la sesión N° 1.000 y uno desde luego le provoca remontar la corriente y transitar un poquito hacia el origen, hacia el manantial.

Esta universidad como sabemos hizo luz en fines del siglo pasado cuando una serie de valencianos entre ellos quienes reventaron esa primera etapa de nuestra universidad como Alejo Zuloaga, Guillermo Tell Villegas, como otros que no fueron directa parte de esta universidad como el Padre Ávila, como el Sabio Vargas, como Carlos

Arvelo, Miguel José Sanz, y otros fomentaron el espíritu que hizo posible que más tarde nacieran las universidades nacionales

Desde luego que en esta génesis tenemos que incluir a Don Andrés Bello y a nuestro Libertador a quien tocó reformar la Real y Pontificia Universidad de Caracas en su viaje a nuestra región en 1927, y el sabio Vargas que fue el gran Rector de esas universidades renovadas.

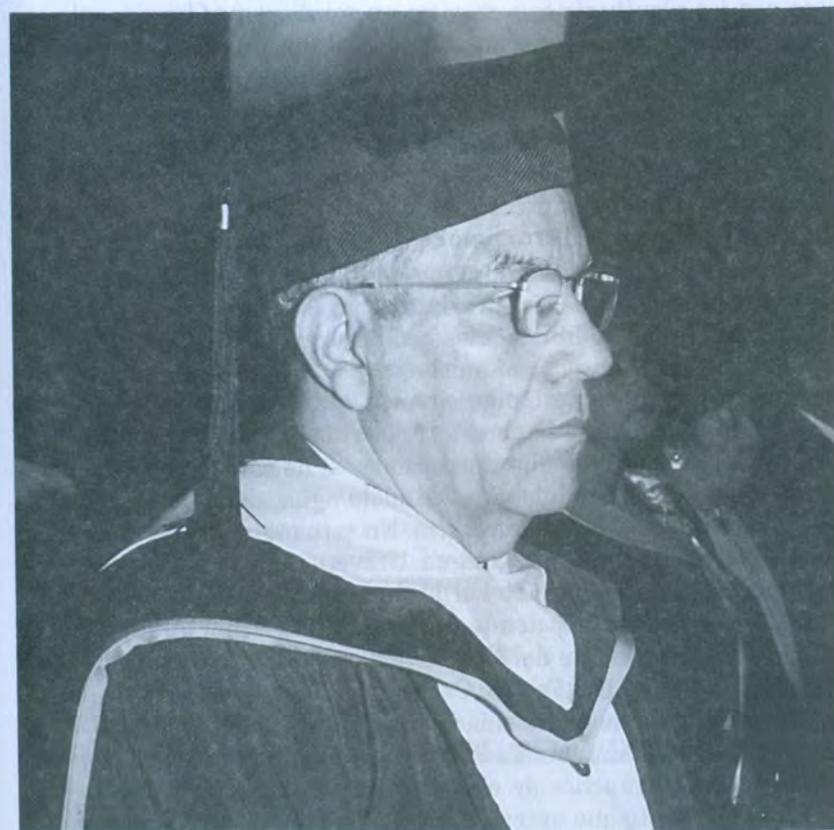
En esa primera universidad que nació aquí al calor de los valencianos de fines de siglo tuvo que recorrer un trayecto relativamente corto y sus aguas se secaron por el dique que le puso el General Cipriano Castro en 1904. Emilio Fernández, Gobernador del Estado Carabobo; pero Presidente como se llamaba en aquella época en 1915, quiso revivirla en Instituto de Ciencias Políticas Miguel José Sanz y él decía que se creaba por la Gobernación del Estado para darle un camino a aquellos jóvenes valencianos que deseaban entrar en el camino de las letras. Fue como un riachuelito que persistió cierto tiempo hasta que valencianos insignes como el Dr. Alfredo Celis Pérez, como Monseñor Gregorio Adams que una vez tocó a las puertas de la hoy Facultad de Derecho como un auténtico personaje bíblico que tratará de hacer brotar otra vez el agua donde había solamente sequedad y arena, y como al Dr. Feo La Cruz y otros, el Dr. Carlos Luis Ferrero, para nombrar solamente algunos, y todo el pueblo valenciano que a lo largo de los años siempre nombró al edificio de la Facultad de Derecho aún cuando era liceo, le dio el nombre de Universidad, en la esperanza de que esto renaciera algún día.

Bajo la influencia poderosa del pensamiento y de la acción de estos distinguidos valencianos, surgió otra vez lo que podíamos llamar el manantial, de allí empezó entonces a caminar otra vez la universidad, esta vez con la denominación de Universidad de Carabobo y por otra parte existe también en la historia de la antigua Universidad de Valencia nuestra primera etapa. Fuí testigo de este comienzo de la universidad, recién llegado de un curso en el exterior, fui de los fundadores de la Facultad de Medicina como en aquel entonces se llamaba, y todo los que estábamos allí teníamos la idea de que la universidad era como un riachuelito muy débil que no sabíamos si iba a vencer todas las dificultades que le preparaba el futuro. Recuerdo pues en este momento a las primeras Autoridades, al Dr. Azcunes, a un samán o roble valenciano Dr. Luis Fernando Wadskier, quien fue Vicerrector Secretario y le dio todo su calor a la universidad; a alguien que hoy está agobiado por el peso de los años que es Manuel García, quien fue Vicerrector y que todavía gracias a Dios

está entre nosotros; y poco a poco pues iba caminando esta universidad, en aquel primer Consejo Universitario lo formaron estos señores con los Decanos que surgieron en los primeros tiempos que fueron por Medicina el Dr. Valero, también todavía entre nosotros; el Dr. Donato Pinto, también agobiado por el paso de los años; y el Dr. Víctor..., fueron los primeros decanos que aquí se reunieron y entre los estudiantes recuerdo a Castro Travieso, quien llevó la lucha estudiantil en estos primeros tiempos y desafortunadamente un día murió justamente aquí en el medio de esta Avenida Bolívar cuando se cruzaba de este lado al otro en un accidente de tránsito; recuerdo a Olaizola D'Alessandro; a Saer que fue uno de los primeros representantes estudiantiles; a Américo Díaz Núñez y a todos aquellos que eran representantes estudiantiles. Entre los Rectores recuerdo al Dr. Azcunes, recuerdo que fui integrante de la Comisión Electoral que realizó las primeras elecciones que se efectuaron en esta universidad y en las cuales salió electo el Dr. Humberto Giugni, en aquellas elecciones recuerdo que formé parte de esa Junta Electoral con el Dr. P. Albornoz que era otro participante en aquella universidad.

Eran los viejos tiempos en que las graduaciones se efectuaban todavía en el Paraninfo, recuerdo también que a las primeras graduaciones algunas veces asistía el Contra-Almirante Larrazábal y que repetía las fórmulas mágicas que decía el Rector "En nombre de la República y por autoridad de la Ley, se le concede el título de X", y que se le repetía a cada graduando de manera que el Contra-Almirante para matar un poco el tiempo repetía esta fórmula como una manera de vencer un poquito el tedio que le daba esta graduación sucesiva, que por cierto en un momento se le oyó la voz por encima de la del Rector y entonces aquello causó hilaridad en la concurrencia. Recuerdo que en aquellas primeras graduaciones en el paraninfo, ya el paraninfo no era suficiente, que por cierto gracias a Dios lo estamos restaurando quizás para actos protocolares, en algunas ocasiones se efectuaron graduaciones en dos turnos y recuerdo cuando nuestro gran Decano el Dr. Witremundo Torrealba le tocó pronunciar dos veces el discurso como profesor homenajeado porque la graduación se efectuaba en dos turnos. Recuerdo aquellas graduaciones que se efectuaban, de aquí salía la procesión, de este recinto del Consejo Universitario hacia el local donde ahora están las Direcciones de Prensa, etc. que era donde teníamos una sala amplia que se efectuaba como sala de graduandos, era muy bello ver la procesión en dos filas con el Rector a la cabeza y las Autoridades Universitarias desfilando de aquí hasta allá.

Después recuerdo desde luego toda esa serie de Rectores, Decanos que fueron pasando, fuimos testigos de la época de José Luis Bonnemaison, bastante tormentosa por cierto; de la época de Aníbal Rueda en la cual me tocó ser su contendor como candidato a Rector; de la época de Alejandro Zahlouth, de Pablo Bolaños, de Elis Mercado, de Gustavo Hidalgo que también fue Decano, y de toda esa serie de Decanos, Representantes Estudiantiles, Representantes Profesionales que aquí fueron concurriendo día a día y como dijo el Rector escribiendo la historia de la Universidad, porque aquí cuando ustedes están sentados muchas veces acalorados, muchas veces más tranquilos considerando esos problemas a veces científicos, pero a veces quemantes como el fuego de la vida universitaria, están escri-



Educador, Profesional, Universitario e Investigador, Humanista y Hombre. Cada una de estas vertientes está teñida por la maravillosa personalidad del hombre honesto, humilde, sencillo y bondadoso. Ese es el Maestro Mujica.

biendo la historia de la universidad y a veces lo que se creyó que era una cosa que iba a acabar con la universidad vino el remanso y todas las aguas fueron volviendo a su cauce.

De manera que a través de estas mil sesiones la universidad ha ido transformándose, ya no en un arroyo o en un torrente, sino en un río poderoso y creo que había ganado bastante vida y que no llega a la mar porque creo que esa mar nos queda muy lejos y no llegaremos nunca, pero si a remanso, porque al llegar a la mar se acabaría la actividad de este río, sino que sencillamente llegamos a remanso como éste, si uno medita ve que en muchas ocasiones la vida universitaria ha sido candente como que un sol poderoso nos iluminara e hiciera hervir nuestra sangre, nuestra piel, y se refleja ese sol allí en pleno medio día, siempre llega la noche y entonces una luna con un plenilunio que es como un romance nos hace sentir ese amor que siempre tenemos en el fondo por la vida universitaria.

Mil sesiones son mil oportunidades que se han discutido mil casos mientras esto ocurre aquí como ya dijo el Rector, las Autoridades y ustedes son los que rigen la vida universitaria pues nuestra gente está en diferentes aulas dando clases, nuestros estudiantes estudiando, profesores presentando trabajos en diferentes congresos, formando pues ese otro palpito de la vida universitaria.

Yo, particularmente siempre me he sentido agradado cuando veo las noticias de trabajos científicos, de representación de la universidad en congresos, de libros que se editan como éste, de nuestra presencia en el exterior, porque muchas veces les cuesta hasta pronunciar nuestro nombre de University of Carabobo algo así, pero todo eso es la derivación de la corriente, la vida universitaria no podría tener toda esta serie de manifestaciones si no está este río del Consejo Universitario dándole vida, dándole agua, dándole aire, y dándole corazón a la vida universitaria. En este momento recordamos a todos esos pioneros de la antigua Universidad de Valencia de los que instalaron la universidad el 11 de octubre de 1958 cuando hubo aquel maravilloso acto, donde fue orador Monseñor Adams donde estuvo como Presidente del Estado que contribuía a la fundación de la Universidad el Dr. Feo la Cruz, donde estuvo el Dr. Hoffman, donde estuvieron las Autoridades Universitarias de Caracas y de aquí, y donde esa universidad caraqueña bajo la representación del Dr. Sanabria de muchos de ellos, los Rectores le dieron a esta universidad el aliento que necesitaba.

De manera que en el fondo nuestra vida es la universidad, una vez se dijo para desacreditarnos un poquito a los venezolanos que habíamos tenido tanta actuación en la independencia de América,

para desacreditarnos un poquito, porque la tarea digamos de libertad de los venezolanos fue tan grande, que no hallaban como sacárnoslo y se nos dijo entonces que Ecuador era un convento, Colombia una universidad, y Venezuela un cuartel, o sea que solamente seríamos para pelear en los campos de batallas. Eso se ha ido demostrando con el tiempo que no es así, y así llegamos a esta universidad poderosa que ha formado tantos profesionales dignos que marca huella en la vida venezolana y que todos queremos que siempre siga siendo así.

En la situación actual tan conflictiva, tan difícil cuando se habla por todas partes de crisis, nuestra universidad, ese poderoso río al que ya hemos llegado, tiene un papel fundamental porque en mi humilde opinión la crisis llamada que tenemos es fundamentalmente educativa. De manera que con la educación vamos adelante y vamos a llevar al país adelante.

Había comenzado con la frase del poeta "Nuestra vida son los ríos que van a dar a la mar, que es el morir", yo decía que nuestra vida universitaria es hoy en día un río poderoso que marcha es verdad, hacia ese idealismo que siempre tenemos representado por el azul del mar, por esa extensión, por un universo sin límite, en el cual siempre hay movimientos, siempre se está rompiendo la ola, pero seguimos adelante con nuestras aguas, van arrasando con todas las dificultades que se van encontrando en el camino y que al llegar el atardecer, al llegar la noche, como les dije a un remanso como éste, podemos verdaderamente ponernos un poquito a la orilla del río y ver que verdaderamente se ha hecho bastante pero que adelante queda un horizonte grandísimo, amplísimo y tenemos que hacer más en provecho de nuestra queridísima Universidad de Carabobo, nuestra Alma Mater, es decir nuestra Madre Espiritual.

Felicito pues a los integrantes del Consejo Universitario, al ciudadano Rector, los Vicerrectores y todos los aquí presentes por haberle tocado la oportunidad histórica de llegar a la sesión número 1.000, esto es historia y esperamos que cuando la universidad celebre su sesión N° 2.000 quede el recuerdo de todos nosotros como gente que dieron su corazón, su sabiduría, y lo mejor de su conocimiento para la buena marcha de ésta que es nuestra novia, nuestra vida, y nuestra madre, la UNIVERSIDAD DE CARABOBO.

**Guillermo Mujica Sevilla,
Cronista de Corazón**

El eminente anatómo-patólogo Cronista de Valencia y de la Universidad de Carabobo, recibió el viernes 17 de noviembre el máximo grado que otorga la universidad, el Doctorado Honoris Causa, por sus invalorable aportes a la medicina venezolana, su intachable trayectoria universitaria, y su amor sin tregua al Alma Mater y su historia.

El "Solar Valenciano" de siempre y los "Azules y Brumas" del cielo carabobeño acompañan a Mujica Sevilla, en esta ocasión singular para testimoniar una vez más, el orgullo para Valencia y su Universidad de contarle como su cronista, su guardián y su defensor.

Fritz Küper

"Estaré muy contento si logro que los valencianos tomen conciencia de la importancia que tiene la ciudad donde nacieron o donde viven", dijo en una oportunidad el Cronista de Valencia y de la Universidad; estamos seguros que debe estar sumamente contento en estos días de agitado transcurrir... "Para ser valenciano, basta solamente el corazón... siento como una música celestial, un acompasado latir de corazones valencianos: De gente presente y de gente ida, que quiere y ha querido a la ciudad, Gente valenciana de ayer y de hoy"... y es que estamos seguros de que acompañando al latir de su corazón, están los cientos de miles de corazones valencianos en ese sístole y diástole diario, junto a ese ritmo permanente, incansable, sostenido y tierno que el Cronista dicta desde su cátedra magistral. Valencia vive para el mundo, porque un médico del cuerpo se ha trasmutado en galeno del alma ciudadana y a cada latir de su corazón compañero, la ciudad y sus gentes laten de amor.

¡Qué bueno es tener un cronista de corazón, asistiendo a la ciudad para que siempre viva en el corazón de cada uno de sus habitantes!... ¡Qué agradable resulta saber que la ciudad y la universidad tienen un defensor armado de espada y escudo, sin más razón que la amistad, sin más pretensión que el honor!



El Cronista de Valencia y de la Universidad, en una de sus innumerables charlas sobre Valencia, sus recuerdos, y su Universidad centenaria.

Otro valenciano del recuerdo, lo definió con claridad: "Culto, sin hacer alarde de su instrucción, discreto, bondadoso y sin ninguna ostentación y cultor de la amistad"...

Ese personaje que la palabra intenta definir y que lo logra sin lugar a dudas, es reconocido ahora con el máximo título que la Universidad puede otorgar: el "Doctorado Honoris Causa". Más aún, cuando es "su" Universidad de Carabobo, a la que dió tanto y a la que sigue dando, es el alma Mater que se lo otorga. Una deuda contraída, deuda moral, deuda del corazón y del alma, que son las deudas más comprometidas y más obligantes. Pero como el tiempo es sabio, y la Universidad es noble por esencia, llegó la hora en que la Casa "que vence las sombras", hizo un alto en el camino, vio hacia atrás, oteó el horizonte y observó sus pies sobre la tierra para reconocer lo obvio, para refrendar una decisión unánime y firmar un decreto que ya estaba redactado por todos los universitarios: Guillermo Mujica Sevilla, debía ser reconocido como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Carabobo. Así de simple, así de claro, así de lógico como la vida, como la medicina que tanto ama, como la ciudad que tanto quiere, como la verdad y la amistad que practica en el ejercicio diario de su transcurrir...

CIEN AÑOS

Quizás uno de los testimonios más nobles y sublimes escritos sobre un padre, lo escribió Mujica Sevilla, al suyo, don Heriberto Mujica Osteicochea; "28 Momentos para recordar cien años", pues como él nos lo dice: "Le faltaron seis meses para vivir cien años"... y entonces vamos entendiendo por qué el hijo resultó lo que es, por qué el fruto maduró en esa condición y por qué Doña Martina Sevilla, se llenó de alegría y llenó su corta vida de amor y pasión hacia sus hijos... "mientras los grandes protagonistas de nuestra historia hacían sus batallas, y vivían sus lujos, y bailaban en sus salones, a hombres como mi padre les tocó comulgar con la tierra nuestra y con sus dificultades" ... "Eso los hizo querer hondamente a Venezuela"... "y los hizo sostener los valores espirituales del hombre, los más aquilatados, mientras que otros los dejaban hundirse en la vorágine de los bienes materiales"... ¡Qué mejor definición de sí mismo, nos está dando el cronista, cuando bosqueja magistralmente a su padre!...

"Mi padre muere porque se cayó, si no hubiera pasado los cien años", nos comentó recientemente. Y le creemos, hombres como Heriberto Mujica fueron robles de duro tallo: "Yo a veces me ponía a mirarlo a los ojos. Y me conmovía pensar cuántas cosas habían visto"... "Fue testigo de muchas tristezas y de muchas injusticias... Pero no había en él un asomo de resentimiento"... De tal palo, tal astilla, diríamos parafraseando; de tan digna ascendencia, tenemos hoy tan noble árbol valenciano.

Mujica Sevilla, vino al mundo en la parroquia Candelaria de Valencia hace setenta y cuatro años, un 10 de febrero de 1926; corrió los patios del Colegio Don Bosco y los del viejo edificio universitario frente a la Plaza Sucre, donde estuvo el Liceo "Pedro Gual". Pero tuvo que marcharse a Caracas a estudiar Medicina en la Universidad Central, pues la Universidad carabobeña estaba cerrada. Una pequeña nota de prensa en "El Carabobeño", nos sorprende por el año 1945, allí se nos dice que el joven Guillermo Mujica Sevilla se marcha a la Capital a seguir estudios médicos y "se le augura muchos éxitos". Se graduó en 1951, -el año entrante cumple 50 años de graduado-, y en 1967 obtuvo su grado Doctoral con una Tesis cuyo tema lo apasionaría para siempre, "Consideraciones sobre la Patología por algunos vermes en nuestro medio". Así, la Anatomía Patológica tendría en Guillermo Mujica Sevilla, uno de sus más importantes investigadores y docentes venezolanos.

ALEMANIA EN SU FORMACIÓN

Una de las gratas sorpresas personales en la amistad con Mujica Sevilla, fue cuando supe que hablaba perfectamente el alemán y además lo escribe. Una vieja aspiración mía, aún insatisfecha. En Mujica, eso se cumplió -y a duras penas-, en 1957, cuando siguió cursos de Post-Grado en Anatomía Patológica en Frankfurt am Main en el Instituto Anatomopatológico "Senckenberg" de la Universidad "Johan Wolfgang Goethe", bajo la dirección de los profesores A. Lauche, G. Kahlau y W. Sandritter; colaboró también con el profesor K. Lenbert, "destacado hemato-patólogo". A su vez cursó estudios en el Instituto Neuro-patológico "Edinger" de la misma universidad alemana. Esa oportunidad presentada para el destacado patólogo venezolano, fue aprovechada en toda su importancia, quedándose nexos profesionales y amistades que se extienden hasta nuestros días. Alemania está presente en el corazón de Guillermo, con la más indeleble y noble huella. Animador de los clásicos germanos, de Humboldt, de Goethe, de Shiller, de Bach y Beethoven; Mujica Sevilla, sorprende por su capacidad de análisis y su mesura, su juicio ponderado y su alto valor de la cultura y la amistad en la vida profesional y personal. "Alemania en el corazón", podría decirse de Mujica como eminente anatomo-patólogo.

LA OPERA, PASIÓN DEL CRONISTA

Una vez al mes, Guillermo Mujica Sevilla llega al Centro de Historia de Carabobo con un pequeño aparato de sonido; allí lo esperan sus amigos y amigas, valencianos de tradición, para un ritual poco común, son sus "Veladas operáticas". Enciende el reproductor y se comienza a oír un "aria", una soprano con su timbrada voz, un barítono, un fragmento de Verdi; en fin, la Opera invade el recinto. Luego Guillermo explica, hace comentarios y muchas veces se baila y se canta, todo acompañado por un buen vino, algunos entremeses y muchas anécdotas, chistes y ocurrencias vividas en su larga pasión por la ópera. Esas "veladas" son un escape para su agitada vida de cronista "dos veces", como alguna vez lo calificamos. "Mi afición por la ópera se incrementó en Alemania, pues asistía a las funciones completas de la temporada, mis amigos decían que yo me gastaba toda la beca que me enviaban de Venezuela, escuchando ópera, pero eso no era cierto porque las entradas eran muy baratas"... "la ópera es un espectáculo completo donde cada participante tiene que hacerlo lo mejor posible. Yo considero que es la mejor y más bella manera de aprender italiano e historia universal. He podido ver ópera en famosos escenarios como Hamburgo, Salzburgo, Verona, Zurich y Frankfurt. No he podido asistir a la Opera



de París porque las veces que he ido a Francia, el Teatro está de vacaciones"... así, nuestro cronista también tiene sus "funciones operáticas", con sus amigos de siempre y entonces puede llenar su corazón con la pasión, la euforia y la fuerza de las grandes voces de todos los tiempos. Con la Opera como compañera, Mujica es feliz.

MUJICA Y LA UNIVERSIDAD

Escribir de Guillermo como Docente de la Universidad de Carabobo, es referirse a la historia de la Facultad de Medicina, pues es uno de sus docentes fundadores. Creó y fue profesor inicial de la Cátedra de Histología y Embriología desde 1958; luego fundó la Cátedra de Anatomía Patológica y profesor de las Cátedras de Fisiopato-

logía y Medicina Legal de la misma Facultad, hasta ser Jefe del Departamento de Morfología de la Facultad de Ciencias de la Salud. Como vemos, Mujica Sevilla ha hecho historia en la Medicina Universitaria. Varias promociones de médicos llevan su nombre. Varias decenas son sus Trabajos de Investigación, sus Tesis, sus Seminarios y Talleres. Varios han sido los Congresos Nacionales e Internacionales a los que ha asistido, en sus especialidades representando a la Universidad carabobeña. Sus distintas salidas al exterior se cuentan desde 1958 a Congresos Internacionales. Austria, Chile, Leningrado, México, Hungría, Viena, lo han visto exponer sus tesis e investigaciones. Publicado en varias Revistas especializadas, sus trabajos son consulta obligada por especialistas y estudiantes. Sus "Consideraciones sobre la autopsia del Libertador Simón Bolívar" y "Acerca de la Autopsia del Libertador", además del trabajo: "Las enfermedades del Libertador", lo acreditan con sobrados méritos, entre otros muchos trabajos, para acceder como Miembro Correspondiente por Carabobo, a la Academia Nacional de Medicina, desde 1987, en el número IX.

Sin embargo, su consagración es a la Universidad de Carabobo. Ya en sus años de jubilado de la docencia, Mujica Sevilla, no se retira aún a sus cuarteles de invierno, pues le quedan batallas por librar en la crónica y el acontecer, en el rescate de la luz de la casa "que vence las sombras". Entonces es baluarte de lo más puro de la Universidad, cuando se empeña en defenderla, cuando se afana en hacerla conocer, cuando quiebra lanzas para que se ame, se quiera y se prestigie más el Alma Mater carabobeña. Como lo asienta en el prólogo a mi libro, -no publicado aún sobre la Universidad-; "Nuestra Universidad es una madre noble y hermosa. Quiere a sus hijos, los protege, les da lo que puede y mucho más. Sin embargo muchos de sus hijos no la quieren... pasan por su recinto y parece como si la ignoraran. O, aún peor, algunos la desprecian y la veján. Manchan y desgarran sus trajes, su esencia y su apariencia, llevados por la indiferencia o por diversos intereses. Pero ella, madre sufrida, cuando llega al reencuentro podrá decir, como en viejo poema de Francisco Pimentel: "Hoy a mí, me dijeron hermosa"... En otra ocasión especial, se le escuchó decir: "La universidad ha ido transformándose, ya no es un torrente, sino un río poderoso, pero no llega a la mar, porque ese mar nos queda muy lejos y no llegaremos nunca, pero sí a remanso, porque si llegáramos a la mar se acabaría este río... sencillamente llegamos a remanso... tenemos que hacer más por nuestra Universidad de Carabobo, nuestra alma mater, es decir nuestra Madre espiritual"...

GUILLERMO AMISTAD

Por sobre todos los méritos académicos, universitarios y profesionales, existe un rasgo dominante en nuestro personaje. Virtud que lo coloca por encima de muchos: "el culto a la amistad". Quien se acerca a Mujica Sevilla, con el corazón abierto y la mano extendida, recibe atención, cultura y amistad, en el más puro de los términos. Muchas han sido las veces que en los momentos más tristes y duros he recibido de Guillermo la palabra oportuna, el gesto noble, la solidaridad en el dolor y la felicitación en el éxito. Así ha sido con todos los de aquí y los de afuera, siempre y a toda hora. "Guillermo amistad", es otra expresión verdadera cuando se habla del Cronista de Valencia y de la Universidad.

Cuando en ambiente de "Peña" en Perecito, se le rindió homenaje a Mujica Sevilla, el recordado poeta Villarroel París, le dedicó estos versos: "Guillermo Tell, arquero de la hormiga/que certero batió a la manzana/y su néctar libó con las abejas/Guillermo Gulliver por el póstigo/de mi caballo que añora lontananzas/Guillermo Rocinante campo y sonido/de su trotar para quebrar las lanzas/Guillermo Don Quijote teta-ombliigo/de la generación de la esperanza!"..



Sus libros:

"El río que corría bajo los puentes"

"28 momentos para recordar 100 años"

"Corceles sobre el viento".
Premio "María Clemencia Camarán" de la Asociación de Escritores.

"Desde el solar valenciano", cuatro tomos: 1986, 1988, 1989, 1995.

"Valencia bajo el gomecismo"

Hoja de Vida del Dr. Guillermo Mujica Sevilla

Nació en Valencia el 10 de febrero de 1926

ESTUDIOS REALIZADOS

Estudios de primaria:

- En las Escuelas de "Margarita Peraza" y "Domingo Sabio" y Colegio "Don Bosco".

Estudios de Secundaria:

- En el Liceo "Pedro Gual"

Educación Superior:

- Facultad de Medicina en la Universidad Central de Venezuela.
- Obtuvo el título de Médico Cirujano el 2 de agosto de 1951.
- Doctor en Ciencias Médicas el 27 de abril de 1967. Tesis Doctoral: "Consideraciones sobre la patología por algunos vermes en nuestro medio".

Estudios de Postgrado:

- En Anatomía Patológica, en Venezuela bajo la dirección del Prof. Karl Brass.
- En Alemania en el Instituto Anatomopatológico "Senckenbergisches Pathologisches" de la Universidad "Johann Wolfgang Goethe", Franckurt.
- Curso de Neuropatología en el Instituto Neuropatológico "Edinger" en la misma Universidad.

Idiomas:

- Habla inglés, alemán, francés e italiano.

LABOR ASISTENCIAL-FORENSE

- Primer Adjunto del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Central de Valencia (1959 a 1972).
- Jefe del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Central de Valencia por concurso (1973 a 1981).
- Patólogo forense desde 1959 hasta la fecha.
- Actividades de colaboración ad-honorem, como patólogo, con varias instituciones, entre ellas: Unidad Sanitaria de Valencia, Sanatorio Antituberculoso, Hospital Psiquiátrico de Bárbula, Instituto Oncológico del Estado Carabobo y numerosas medicaturas y centros de salud y hospitales de la región.
- Asesor Supervisor Regional de Anatomía Patológica (ad-honorem) desde el 14-09-1984.

LABOR UNIVERSITARIA.

- Profesor fundador de la Cátedra de Histología y Embriología, Departamento de Morfología, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo.
- Profesor fundador de las Cátedras de Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo.
- Profesor fundador de las Cátedra de Citología en la Escuela de Bioanálisis de la Universidad de Carabobo.
- Profesor colaborador de las cátedras de Fisiopatología y de Medicina Legal de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo.
- Director (Ad-Honorem) de la Escuela de Citología en el Instituto Oncológico de Valencia.

SOCIEDADES Y COLEGIOS:

- Miembro N° 82 del Colegio de Médicos del Estado Carabobo.
- Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Anatomía Patológica.
- Miembro de la Sociedad Venezolana de Salud Pública.
- Miembro de la Sociedad Interamericana de Anatomía Patológica
- Miembro de la Sociedad Alemana de Anatomía Patológica.



Un nutrido grupo profesoral de la Escuela de Medicina inicial de la Universidad de Carabobo. Entre ellos -quinto de izquierda a derecha- está el Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

- Miembro de AsoVAC, fundador del Capítulo Carabobo de la Asociación.
- Miembro de la Academia Nacional de la Historia.
- Miembro de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.
- Individuo numerario del Centro de Historia del Estado Carabobo.
- Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Nacional de Medicina con el N° IX desde el 11-06-1987.

PARTICIPACION EN CONGRESOS Y JORNADAS:

Como Invitado de Honor:

- XXVIII Congreso Nacional de Oftalmología. Porlamar, 1980.
- IV Congreso Venezolano de Medicina Interna.
- Jornadas Conmemorativas de los XXV Años del Servicio de Anatomía Patológica de la Universidad de Carabobo y Hospital Central de Valencia.
- II Jornadas de Anatomía Patológica de la Cátedra de Anatomía Patológica de la Universidad del Zulia.

Como participante con presentación de trabajos:

- Jornadas de Anatomía Patológica: todas las jornadas nacionales desde 1952, excepto cinco.
- Varias convenciones de AsoVAC, con presentación de trabajos.
- Congresos y Jornadas nacionales variadas: Anatomía, Anatomía Patológica, Medicina Forense, Cirugía, Ginecología, Salud Pública.
- Numerosos Congresos Internacionales con presentación de trabajos en los idiomas del congreso (Español, Inglés, Alemán).
- Congreso de la Sociedad Alemana de Anatomía Patológica (Viena, Austria).
- Reunión de Facultades Latinoamericanas de Medicina (Viña del Mar, Chile).
- Congreso Internacional de Anatomía (Leningrado, Rusia).
- Reunión de la Sociedad Alemana de Anatomía Patológica (Innsbruck, Austria).
- Congreso Internacional de Anatomía (México).
- Congreso Internacional de Patología (Viena, Austria).
- Congreso Internacional de Cáncer (Budapest, Hungría).

TRABAJOS:

- Numerosos trabajos:
- Corioepitelioma maligno originado en embarazo tubárico. Rev. Policl. Car. Vol. XXII, 129, 1954.

- Carcinosis miliar pulmonar (por perforación en conducto torácico de metástasis ganglionar de carcinoma gástrico). II Jorn. Nac. Soc. Ven. de Anat. Patol. Caracas, 1954.
- Flemón glótico idiopático. II Jorn. Nac. Anat. Patol. Caracas, 1954.
- Acerca de cinco casos de cisticercosis cerebro-meningeal. III Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Maracaibo, 1955.
- Acerca de un carcinoma de corteza suprarrenal en una niña con virilización (en colaboración con J.V. Seijas). III Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Maracaibo, 1955.
- Equinococosis en el material autopsico de Valencia (con el segundo caso de esta enfermedad reportado en Venezuela). IV Jorn. Nac. Anat. Patol. Mérida, 1956. Publicado en: Arch. Ven. Patol. Trop. y Parasit. Médica. Vol III, N° 1, Julio 1959.
- Tumor amiloide laríngeo. V Jorn. Nac. Anat. Patol. Valencia, 1957.
- Cuerpos extraños en vías respiratorias y esófago. V Jorn. Nac. Anat. Patol. Valencia, 1957.
- Aneurisma disecante aórtico invaginado en tronco arterial braquiocefálico. VI Jorn. Nac. Anat. Patol. Caracas, 1959.
- Tesis Doctoral: Consideraciones sobre la patología por algunos vermes en nuestro medio (UCV).
- Estudio comparativo de los atrios en corazones arterioescleróticos y miocárdíticos. Instituto Anatomopatológico de Frankfurt, Alemania.
- Feocromoblastoma de la suprarrenal. Soc. Ven. de Anat. Patol. Caracas, 1955.
- Tumores malignos en la infancia. VII Jorn. Nac. Anat. Patol. Valera, 1961.
- Cisticercosis humana en el Hospital Central de Valencia. II Congreso Venezolano de Salud Pública. Caracas, 1961. Rev. Ven. de Sanidad y Asistencia Social. Vol. XXVI, N° 3, Sep., 1961.
- Ulceras decubitales faringo-esofágicas (por intubación). VII Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Ciudad Bolívar, 1962.
- Osificación tuberosa pulmonar. IX Jorn. Soc. Ven. Anat. Patol. San Cristóbal, 1963.
- Sobre dos mesoteliomas. Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Margarita, 1965 (en col. con el Dr. H. Quintero).
- Sobre siameses toracópagos. XI Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. San Cristóbal, 1966.
- Nodulillos fibrosos epicárdicos supracoronarios. Jorn. Soc. Ven.

- Anat. Patol. Barcelona, 1966 (Cols. Drs. Brass, Quintero, Terlizzi).
- Acción de las drogas Fenformina y Clorpropamida en ratas aloxanizadas. *Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Maracay*, 1968 (Col. Dr. Bello Mas).
 - Heterotopías de sustancia gris cerebral en humanos. *Jorn. Soc. Ven. de Anat. Patol. Maracaibo*, 1965.
 - Heterotopías de sustancia gris cerebral: Consideraciones embriológicas e histológicas. I Cong. Venez. de Morf. y II Latinoamericano. Caracas, 1969.
 - Observaciones sobre formación de material colágeno. I Cong. Venez. de Morf. y II Latinoamericano. Caracas, 1969.
 - Sobre un embrión humano muy joven. I Cong. Venez. de Morf. y II Latinoamericano. Caracas, 1969. (Col. Eizaguirre F.).
 - Consideraciones sobre melanoma. *Soc. Ven. de Dermatol. y Oncol. Valencia*, 1970.
 - Observaciones en microscopía de luz sobre formación de sustancias intercelulares del tejido conjuntivo. XIX Convención de AsoVAC. Caracas, 1969.
 - Tatuaje decorativo (Material humano y experimental). XXXI Convención de AsoVAC. Maracaibo, 1981.
 - Estructura dentaria en quistes dermoides humanos. XXXI Convención de AsoVAC. Maracaibo, 1981. (Col. A. Bujanda, Mangles A.).
 - Aspectos morfológicos de la placa basal y de la cápsula ótica en embriones humanos. XXXII Convención de AsoVAC. Caracas, 1982. *Acta Cient. Venez.* 38, Supl. 1, 1982. (Col. Licón de A., O.).
 - Interpretación de los corpúsculos colagénicos deciduales. XXXII Convención de AsoVAC. Caracas, 1982. *Acta Cient. Venez.* 38, Supl. 1, 1982.
 - Intoxicación por Vitamina D-3 (Con reporte especial de un caso fallecido). XXXII Convención de AsoVAC. Caracas, 1982. *Acta Cient. Venez.* 38, Supl. 1, 1982. (Col. Carmona de Castillo C.).
 - Reacciones endocárdicas y conjuntivas a aparatos intracardíacos y marcapasos. XXIII *Jorn. Venez. de Cardiología*. Caracas, 1984.
 - Fibrose Epikarverdickungen (Untersuchungen an Chagas-Cardiopathien, Cardiopathien anderer Urchassen und an Normalherzen). The Seven European Anatomical Congress, Innsbruck, september 1984. *Acta Anatómica*: 120/1-1-84, 1984, p. 52.
 - Sobre estructuras nodulares de la superficie de la trompa uterina. *Conv. Nac. de AsoVAC. Valencia*, 1986. (Col. J. Briceño).

- Hemorragias sub-endocárdicas mínimas. *Conv. Nac. de AsoVAC. Valencia*, 1986.
- Micosis profundas en Venezuela (con actualización de la bibliografía). IV Cong. Venez. de Medicina Interna. 1986.
- Cisticercosis en Venezuela. *Soc. Venez. de Neurología, Valencia*, 1986.
- Mesoteliomas con cuerpos de inclusión. (Póster). Congreso Internacional de Cáncer. Budapest, 1986.
- Sobre Fibrosis epicárdica. (Póster). Congreso de la Academia Internacional de Patología. Viena, 1986.
- Osificación de los huesecillos del oído. *Conv. Nac. de AsoVAC, Valencia*, 1986.
- Consideraciones sobre embriología de los huesecillos del oído. Presentado en sesión de la Academia Nacional de Medicina en Caracas el 15 de octubre de 1987.
- Aspectos morfológicos de los huesecillos del oído en embriones humanos. *Gaceta Médica de Caracas*. Año XCVI, Nos. 1-2-3, Enero-Marzo, 1988, p. 57-72.
- Diversas publicaciones de carácter histórico sobre las enfermedades del Libertador, la autopsia del Libertador, las primeras autopsias en Carabobo, pioneros de nuestra Medicina (Francisco Ignacio Romero, Jorge Lizarraga, Karl Brass, José Luchsinger, Marcelo Corradi), aspectos de la Historia de la Medicina en Carabobo; Ciencia, Arte y Tecnología en la época del Libertador.

LIBROS:

- *"El Río que corría bajo los puentes"*, Premio "Rafael Gutiérrez Méndez"
- *"28 momentos para recordar 100 años"*
- *"Corceles sobre el viento"*, Premio "María Clemencia Camarán" de la Asociación de Escritores
- *"Desde el solar valenciano"*, cuatro Tomos: 1986, 1988, 1989, 1995.
- *"Valencia bajo el gomecismo"*
- Autor de una sección fija en "El Carabobeño": *"De azules y brumas"* (Notas y relatos del cronista).
- Autor de un excelente trabajo de investigación sobre la enfermedad y muerte del Libertador, comentada en la Sociedad Bolivariana de Venezuela y su Asamblea de 1980 en Valencia y en la Asamblea de las Sociedades Bolivarianas en Santa Marta, Colombia.

ACTUALMENTE ES:

- Tercer Cronista Oficial de la ciudad de Valencia, tomando posesión del cargo en 1990.
- Primer Cronista Oficial de la Universidad de Carabobo desde el 13 de Diciembre de 1993.
- Miembro de la Asociación Nacional de Cronistas Oficiales de Venezuela.

CONDECORACIONES:

- Orden "Sol de Carabobo"
- Orden "Ciudad de Valencia".

CONTENIDO

Presentación.....	7
De la medicina a la escritura. Confesiones del Cronista: Guillermo Mujica Sevilla.....	8
Guillermo Mujica Sevilla Premio "Luis Augusto Núñez". El patólogo tiene gran responsabilidad en la preservación de la vida humana	20
Para ser valenciano basta solamente el corazón	26
Cronista Universitario y Doctor Honoris Causa de la Universidad de Carabobo	35
Acta N° 1177 del Consejo Universitario	36
Usted es símbolo de la Universidad, usted es la Universidad. <i>Gregorio Riera Espinoza.</i>	37
La Universidad es un río poderoso que no llega a la mar. <i>Guillermo Mujica Sevilla</i>	50
Guillermo Mujica Sevilla, Cronista de corazón. <i>Fritz Küper</i>	56
Hoja de vida del Doctor Guillermo Mujica Sevilla.....	64

ACTUALMENTE ES:

- Profesor Contratado Especial de la Universidad de Valencia, de 1991 a 1993.
- Profesor Contratado Especial de la Universidad de Granada, de 1993 a 1995.
- Profesor Contratado Especial de la Universidad de Granada, de 1995 a 1997.
- Profesor Contratado Especial de la Universidad de Granada, de 1997 a 1999.
- Profesor Contratado Especial de la Universidad de Granada, de 1999 a 2001.

CONFERENCIAS:

- Conferencia "La medicina a la escrutación" en el Centro de Estudios de la Universidad de Granada, 1995.
- Conferencia "La medicina a la escrutación" en el Centro de Estudios de la Universidad de Granada, 1997.

Guillermo Mujica Sevilla, Juan Augusto Núñez.
El profesor tiene gran responsabilidad en la preservación

de la vida humana

Para ser valenciano basta con tener el corazón

Comité Universitario y Doctor Honoris Causa de la

Universidad de Granada

Acta N.º 1177 del Consejo Universitario

Unidad rectoral de la Universidad, estado de la Universidad

Gregorio Riera Espasoa

La Universidad es un poder que no llega a la mar

Guillermo Mujica Sevilla

Guillermo Mujica Sevilla, Cristina de Corazón, Fátima Kuper

Hoy de vida del Doctor Guillermo Mujica Sevilla

Dr. GUILLERMO MUJICA SEVILLA
universitario integral
Colección "Personajes Universitarios", N.º 5
se terminó de imprimir en los talleres
de Editorial Tatum, C.A. en el mes de octubre de 2001

Que el Cronista de la Universidad de Carabobo aparezca en nuestra colección resulta perfectamente justo y natural. A la hora de los recuentos, las verdades y el noble dictamen, la figura de Guillermo Mujica Sevilla está entre las imprescindibles por causa propia y peso específico. Primer Cronista de la alta casa de estudios, lo es, asimismo, de la ciudad de Valencia, en la tradición de Rafael Saturno Guerra y Alfonso Marín, sus antecesores, así como en la de su eminente coterráneo, Enrique Bernardo Núñez, Primer Cronista de la ciudad de Caracas.

Médico Patólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Franckfurt, Guillermo Mujica Sevilla es verdaderamente un testigo de excepción en el devenir de la UC desde la reapertura de la institución, en 1958. Pertenece al primer cuerpo docente de la Escuela de Medicina y ha estado vinculado orgánica e infatigablemente durante más de cuarenta años, a las aspiraciones trascendentes de la Universidad de Carabobo por moldearse a sí misma.

El doctor Guillermo Mujica Sevilla es, a cuerpo entero, uno de nuestros Personajes Universitarios. Sirva esta sencilla edición, bajo el sello de la Oficina del Cronista de la Universidad de Carabobo, para testimoniar nuestro aprecio y así reconocerlo.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
EDICIONES DE LA OFICINA DEL CRONISTA
SECRETARIA
2001
